

El Ruedo



3
PTAS.

Sainz



SAAVEDRA

Preparando el encajonamiento



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

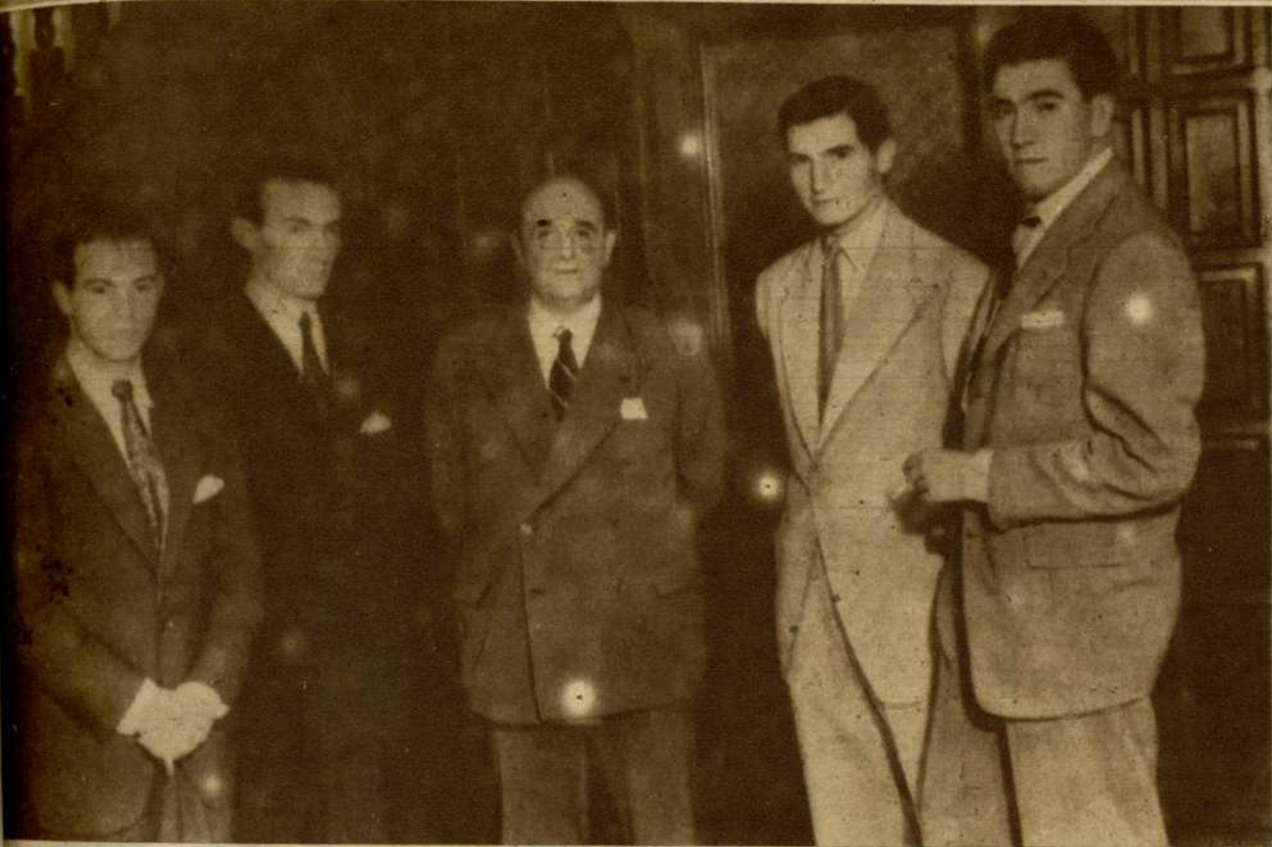
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección: Fernán González, 28. - Teléfs. 265091-265092

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año VII - Madrid, 3 de agosto de 1950 - N.º 319



Los matadores de toros «Parrita», Manolo González y Martorell y el rejoneador Angel Peralta con el Presidente de la Diputación Provincial de Madrid, en el acto en el que el marqués de la Valdeavia les entregó unas placas conmemorativas de la desinteresada y generosa actuación de dichos diestros en la última corrida de Beneficencia. (Foto Zarco)

CADA SEMANA LOS TOREROS Y LA CARIDAD

NO porque la afirmación, a fuerza de repetirse haya caído en el tópico sería justo omitir la generosa aportación de los toreros cuando se les llama en nombre de la caridad.

Más antes que ahora, aun cuando todavía se mantengan estos gestos como los que aquí recogemos, los toreros en general nunca se han mostrado insensibles a intervenir personalmente para remediar desgracias ajenas. Posición tanto más estimable y digna de admiración cuanto que ellos arriesgan bastante más que quienes concurren a la misma finalidad sin otro sacrificio en todo caso que el de su bolsa.

Los toreros son en estas circunstancias quienes más exponen lógicamente. La puesta puede ser el percance o la vida, lo que no se da en otra clase de artistas, aunque el móvil en un sentido altamente espiritual y altruista sea el mismo. Por eso de esta generosidad y este desinterés de los lidiadores en favor de los necesitados se ha hecho leyenda fuerte, como es fuerte y rotundo todo lo que, a pesar de todos los pesares, se relaciona con la Fiesta de toros.

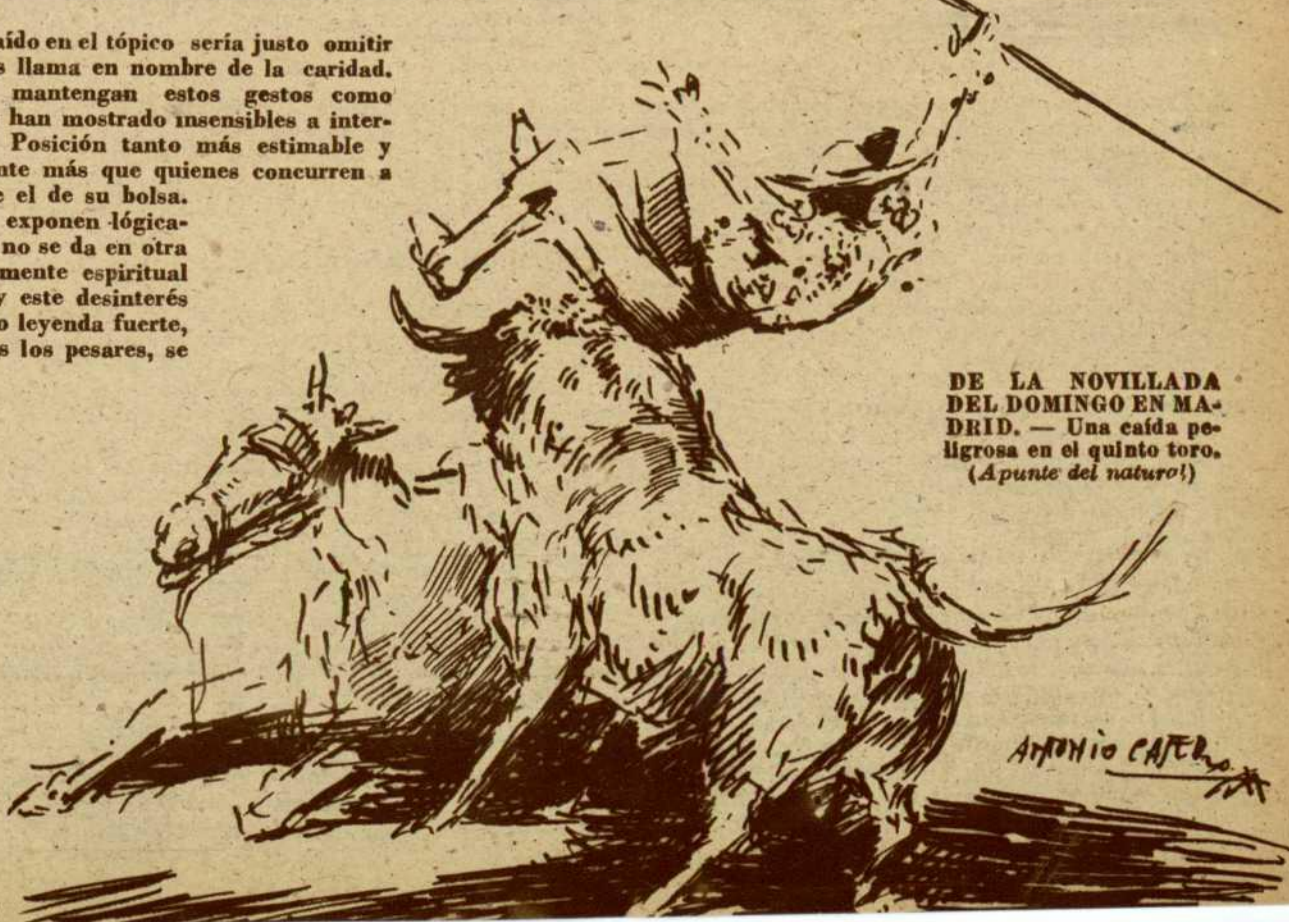
Hemos hablado que más antes que ahora, y esta retracción ha sido materia de variados comentarios; y el hecho tiene una clara explicación. No todas las corridas llamadas benéficas las torea los toreros poco menos que gratuitamente. No. En algunas corridas benéficas, en la mayoría, cobran incluso honorarios más crecidos que los que suelen percibir de las Empresas; no obstante que figurar en los carteles de estas fiestas extraordinarias representa un punto de categoría y un galardón. Pero es que tal y como ahora se organizan tales corridas, todos los elementos que contribuyen a ellas exigen su participación como si de cualquier corrida ordinaria se tratase, sin que se sientan obligados a ceder ni todo ni parte de sus emolumentos en orden a la finalidad caritativa o asistencial que se persigue.

La reacción de los toreros ha sido la lógica. Si quienes sólo aventuran un esfuerzo que nunca sería cruento, y a los que sólo se les pide una disminución en el percibo de sus atribuciones se desentienden de

la invitación a rebajarlas, y las exigen exacta y apresuradamente, los que más arriesgan, y los que, en definitiva, constituyen la principal atracción para que el beneficio se produzca, no van a ser menos, mejor dicho, más. Todavía si el beneficio fuese totalmente a los beneficiarios principales —la obra caritativa o asistencial de que se trate—, bueno va; pero, desgraciadamente, no es así. Del cargo que representa una corrida benéfica hay que hacer tantos y tantos pagos por servicios y para remunerar a todo otro personal de menor significación que los lidiadores, que a las cajas sociales llegan, hechos los balances con todo escrúpulo, menos dinero de lo que muchos, a la vista de un lleno absoluto, creen.

Por eso es más de estimar este gesto de «Parrita», Manolo González, Martorell y el rejoneador Peralta, que ahora ha premiado con un homenaje de exaltación y de gratitud la Corporación Provincial Madrileña. Bien es verdad que en esta corrida de la Beneficencia General, más aliviada de presupuesto y con donativos más cuantiosos, la atención es para los más humildes y los más desvalidos de todo Madrid y aun de toda España, y ante este fin la generosidad anda más pronta. Pero de cualquier suerte, cuando a los toreros se les llama al corazón en favor de esta necesidad o de cualquier desgracia colectiva —como en el caso de Luis Miguel en beneficio de los damnificados de la República hermana del Ecuador, o como el de Antonio Bienvenida y Paquito Muñoz en favor del Montepío de Toreros y tantos otros—, los toreros, y que se nos perdona esta imagen ocasional, son los primeros en saltar al ruedo. Todavía, y aun en estos tiempos materializantes que vivimos, queda clase.

EMECE



DE LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN MADRID. — Una caída peligrosa en el quinto toro. (Apunte del naturero!)

ANTONIO CATEDRA

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN MADRID

Un novillo del conde de Ruiseñada para Beatriz Santullano y seis de Hidalgo y Martín para José Muñoz, Manuel García, «Espartero» y Baldomero Ortega, los dos últimos de Zaragoza y San Fernando (Cádiz), respectivamente, nuevos en esta plaza

ADIOS, JOVEN

El novillero José Muñoz venía tomando todos los años, por lo menos una vez, en el ruedo de Madrid. En éste de 1950 se despidió del público

ACTUACION DISCRETA

Baldomero Ortega oyó aplausos en el tercero y algunas protestas —pocas en verdad— en el sexto. En ambos estuvo valiente muleteado y en sus dos faenas acusó el gran defecto de falta absoluta de mando. El tercero lo desarmó cuatro veces. Con el capote parece que pretende torear cargando la suerte, pero torea encorvado y con afectación. Mató al tercero de un pinchazo, una estocada y un intento de descabello y al sexto de cinco pinchazos, media estocada, una entera y ocho intentos de descabello.

LOS NOVILLOS

Excepción hecha del segundo, no me gustó ninguno de los novillos, todos bien presentados por lo que se refiere a tamaño, pero bastos. El cuarto saltó al callejón y lo intentó varias veces el sexto. Primero, cuarto, quinto y sexto mansurronearon mucho. El tercero no fue malo... ni bueno.



La rejoneadora Beatriz Santullano, que no pudo terminar su actuación (Foto Baldomero)

«Espartero» en un muletazo por bajo en el novillo de su presentación en Madrid (Foto Baldomero)



Uno de los pases de «Espartero» al segundo de la tarde, que quedó muy quebrantado por la actuación del «capitalista» (Apunte del natural)



El espontáneo perturbando como de costumbre, (Foto Baldomero)

Me gustaría no tener la obligación de comentar la novillada del domingo en Madrid, porque a nadie es grato hablar de fracasos; pero ya que el deber es ineludible, me será permitido en esta ocasión extremar un poco la brevedad habitual de mis reseñas. Yo, como le ocurrió a todo el no escaso público que presenció el festejo, me aburrí ampliamente durante dos horas y media, y me propuse no aburrir, en lo posible, a los lectores de EL RUEDO y dar cuenta de lo ocurrido en pocas líneas.

UN PROLOGO DE MEDIA HORA

Se anunció que Beatriz Santullano rejonearía un novillo del conde de Ruiseñada, y la verdad es que a fuerza de arrojo y maestría Beatriz Santullano pudo clavar un rejón al astado, que era manso, burriciego y «todo lo cojo que puede ser un bicho que se sostiene en pie». Aquel novillo no debió salir al ruedo. Cuando, a los veintitrés minutos de permanencia del bicharraco en la candente arena se convenció la presidencia de que el inválido era ilidiable, dispuso el reintegro del animal a los corrales, tarea en la que se invirtieron siete minutos. Más tarde se anunció que, por prescripción facultativa, Beatriz Santullano no podía actuar y que, por consiguiente, no se lidiaría otro novillo de rejones

de la capital de España con una actuación mala y un aviso en cada novillo. Mató al primero de cuatro pinchazos, media caída y cinco intentos de descabello y al cuarto de cuatro pinchazos, media atravesada y cuatro intentos de descabello.

UN MUCHACHO VALIENTE

Manuel García, «Espartero», es un mozo valiente que tiene muy buena disposición para manejar la muleta con ambas manos. Le tocó en suerte un novillo bueno —el segundo— que llegó muy aplaudido al último tercio, porque fué torreado de salida por un espontáneo que le dió cuantos muletazos quiso. Aquel novillo hubiera sido muy bueno de haber llegado en las debidas condiciones a la muleta; pero llegó agotado y sus arrancadas eran cortas. Así y todo, Manuel García dió buenos naturales, derechazos y molinetes, y cuando mató de un pinchazo y media estocada oyó aplausos. El quinto novillo tenía mal estilo. Manuel García lo muleteó valientemente y lo mató de una entera. Fué ovacionado y salió al tercio.

Baldomero Ortega sujetando al sexto novillo, que mansurroneó lo suyo

(Apunte del natural)

LOS SUBALTERNOS

En general cumplieron bien todos los peones. Destacaron por sus aciertos «Torerito de Triana» y Biosca.

BARICO



* A VISTA DE TENDIDO *

Beatriz Santullano y los corceles vistosos. — Escenario de "carroussel" hipico. — Un gran lujo de pizarras con inscripciones. — El espontáneo que llegó de Sevilla. — Muñoz alarga la fiesta. — «Espartero», torero antiguo. — Ortega, hermano «del otro». — Comentarios del público. — Cosas de los picadores. — Cuando no hay vuelta al ruedo



La presencia de la rejoneadora da al pasillo otro aire. Beatriz Santullano saluda sonriente y muestra el lujo de sus corceles con las crines adornadas por cintas de colores. Hay un momento en que se cruzan con ellos los caballos de los alguacilillos y de los picadores y el ruedo se transforma un poco en pista ecuestre, en escenario redondo de «carroussel» hipico. Beatriz hace lo que puede, y hasta clava un rejón y enseña la bandera tremolante. Pero el bicho es manso y burriciego. La gente se cansa. «Pasa el tiempo y no vemos nada», gritan. Los espectadores irguenos admiran la cola rizada de una de las cabalgaduras... Y cuando salen los cabestros para llevarse al buey, una chica grita: «¡Qué blanquitos están!»... Luego da comienzo a la serie de las inscripciones en las pizarras. Primero, para decirnos que el toro sustituido para la rejoneadora será lidiado en último lugar. Luego, para anunciar las autorizaciones del estoque simulado, y después, para dar contraorden y advertir que en virtud del parte facultativo Beatriz no podrá actuar. Por cierto que cuando un muchachito paseaba este cartel por el callejón, saltó un novillo la barrera, y desde ese instante el portador del letrero no perdió ya ojo al anillo. ¡Por si acaso!

Se arroja el espontáneo joven con gesto misterioso y fatalista. Nos dicen que es un chico llegado de Sevilla con el exclusivo propósito de tirarse a la arera.

Muñoz, que empezó valiente, termina poniéndose pesado con la muleta y el estoque, desatando los silbidos y los avisos. Por él se alarga excesivamente la novillada y nos entra esa modorra canicular, que, a veces, nos proyecta, medio dormidos, contra la fila de delante.

«Espartero» se parece en el corte de cabeza y en el tipo al padre de los «Domirguj», a Domingo, padre. Tiene figura y cara de torero antiguo, y sus recortes, sus molinetes, sus desplantes nos recuerdan las viejas ilustraciones de «La Lidia». Mata de

El campeón de Europa de los pesos plumas Ray Famechon, asistió el domingo a la novillada en las Ventas y se retrató con los toreros (Foto Baldomero)

un modo raro, violento, extraño, pero los eternos enterados del tendido nos aseguran que ello se debe a que el diestro tiene medio salida, una clavícula. ¿Será verdad?

Baldomero Ortega es hermano «del otro», del que convalece de su cogida. Tiene valor, pero le

mujer ve que el espada brinda al público, como lo hizo el anterior, y dice:

—¡Ahí val... Ha hecho lo mismo que el otro con la «gorra».

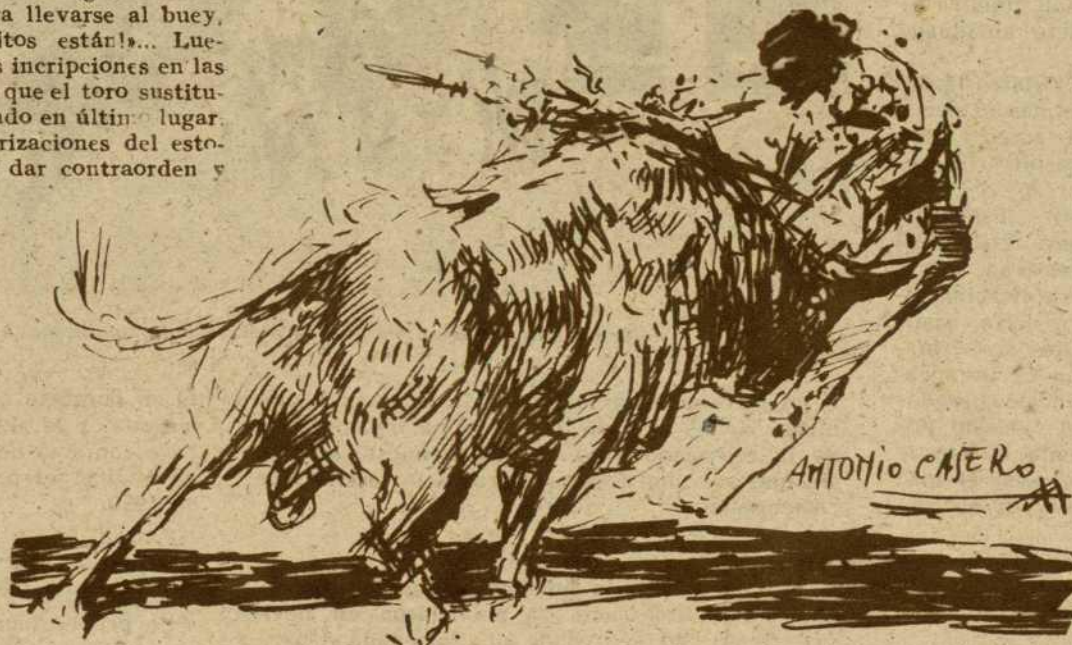
Hay picadores excesivamente entusiasmados con su oficio, que consideran la vara de contener y la puya no como un instrumento de sangrador, sino como un arma mortal de necesidad. Cargan, recargan, y luego, cuando ya el novillo ha salido de la suerte medio agónico y el presidente ha ordenado el cambio, siguen esperando una nueva acometida del bicho para ver si lo pueden atravesar de lado a lado.

Otro picador se cae encima de los cuernos. ¡Qué escalofrío debe producir el sentir las manos agarradas a las astas de la fiera como el único asidero posible! Los «monos» se empuñan en llamar al novillo por el lado indebido y entenebrecen la situación, hasta que Baldomero Ortega la salva con un quite oportuno.

La gente se molesta cuando al espada se le cae muchas veces la muleta de la mano. No está conforme con el desarme. Desea que los lidiadores sean fuertes y seguros y que no den sensación de muñeca débil. En cambio, se divierte mucho cuando a las reses se les queda un capote enganchado entre los cuernos, tapándose la cara como si jugaran al toro ciego en vez de a la gallina ciega. Y el domingo vimos cómo una de esas capas se desgarraba a modo de bufanda rota y le daba al novillo una cómica apariencia de destrozona del viejo Carnaval.

Pocos aplausos hubo en el curso de la novillada del domingo. Y la Fiesta sin las palmadas se enfria y toma un triste cariz. Cuando los toreros no dan la vuelta al ruedo el reloj se queda sin cuerda.

ALFREDO MARQUERIE



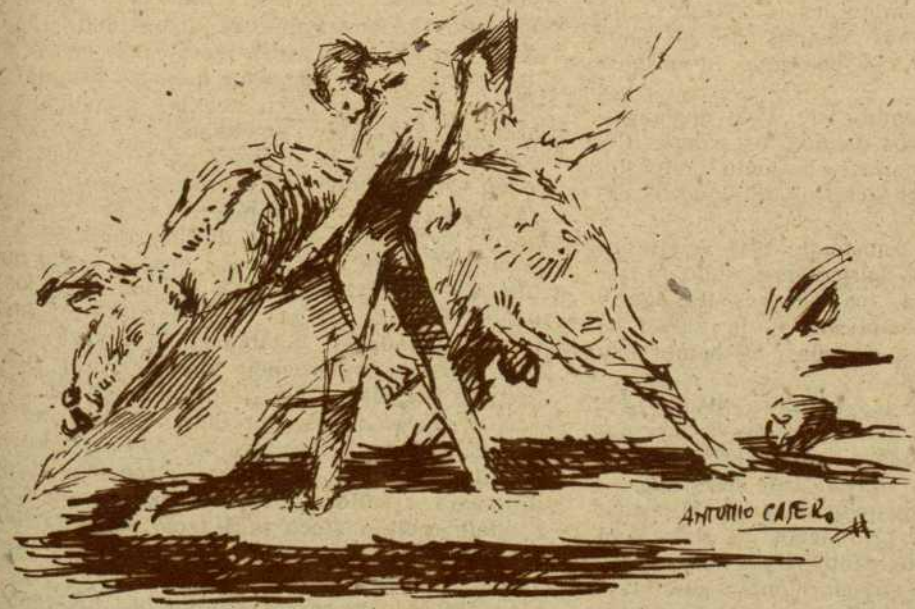
Al dar una estocada al quinto novillo, «Espartero» salió enfrentado (Afuente del natural)

falta soltura. Mata a pie enjuto y cerrándose la salida, barrenando o como sea, y da los lances o los pases quiera o no quiera la res.

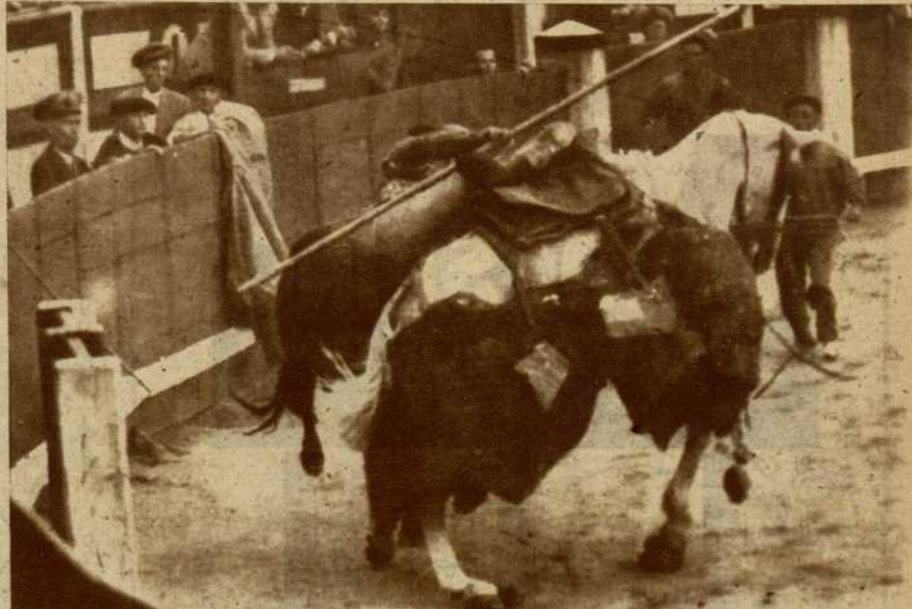
De pronto surge en el público el comentario que revela a la persona que asiste por primera vez al desarrollo de una corrida. Así, por ejemplo, una

muja a modo de bufanda rota y le daba al novillo una cómica apariencia de destrozona del viejo Carnaval.

Pocos aplausos hubo en el curso de la novillada del domingo. Y la Fiesta sin las palmadas se enfria y toma un triste cariz. Cuando los toreros no dan la vuelta al ruedo el reloj se queda sin cuerda.



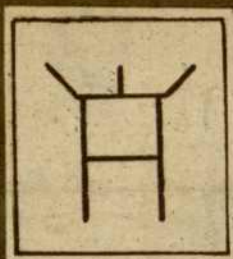
En el segundo novillo se arrojó al ruedo un espontáneo, que ejecutó algunos naturales



El picador cae sobre el lomo del novillo. No es, precisamente, una caída en blando (Foto Baldomero)



Hierro de Ruiseñada



Hierro de Hidalgo y Martín

DE LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN MADRID LAS RESES, SUS ORIGENES Y CONDICIONES

Haciendo en la Plaza de Madrid una infracción reglamentaria de tanta monta como la **ASTA** el domingo último no habíamos pre- que hubo de cometerse durante la lidia del novillo de rejones.

En ningún precepto del vigente Reglamento para la celebración de espectáculos taurinos se especifica la devolución de reses a los corrales por mansedumbre, puesto que si se corren en lidia ordinaria y no toman las varas de rigor, es obligado el empleo de banderillas de fuego —actualmente revestidas de color negro y sin petardos—, y si dichas reses se juegan en la denominada suerte de rejones, una vez transcurrido el tiempo que determina el artículo 115, la presidencia ordenará, bien que el rejoneador eche pie a tierra o que el novillero anunciado remate al toro.

No puede, por tanto, solicitar el público la devolución de un toro porque resulte más o menos manso, ni la presidencia debiera acceder con tanta frecuencia a tan injustas y arbitrarias peticiones.

Mal está en muchos casos que sin causa justificada ondee el pañuelo verde para retirar bichos que, reglamentariamente, debieran morir en el ruedo. Pero lo que no tiene explicación alguna es el hacer concesiones a la galería, sustituyendo un toro a los veinte minutos de permanencia en el anillo, después que la rejoneadora hubo dado cincuenta vertiginosas pasadas y clavado varias farpas. A nuestro modesto juicio, y creyendo interpretar fielmente la letra y el espíritu de las disposiciones legales, el toro en cuestión, bueno o malo, no tenía por qué ha-



Antirreglamentariamente, el toro de rejones fué devuelto a los corrales

ber sido devuelto a corrales y sustituido por otro bicho. Mejos mal que la repentina indisposición de la rejoneadora no dió lugar a esto último, sin que por ello desapareciera la infracción que comentamos.

Para la novillada a que se hace referencia se anunciaron un novillo del conde de Ruiseñada —para rejones— y seis de los señores Hidalgo y Martín.

La ganadería de estos últimos señores se forma en el año 1942, en Madrid, por don Juan Mac-Crohon y don Tomás Casado, con 58 vacas de Albarrada, 72 orindas de Carreros (?) y dos sementales procedentes también de Albarrada.

Desde su fundación pasó la vacada innumerables vicisitudes, incluyendo las sequias de los años 1945 y 49, no pudiendo lidiar casi nada.

En diciembre de 1946 quedaron como únicos dueños los señores Casado Hermanos, contando la torada en esa fecha con un total de 53 cabezas.

El 8 de agosto de 1947 vendieron los citados hermanos Casado la ganadería a los señores Hidalgo y Martín, compuesta a la sazón de 67 cabezas, de ellas, 27 hembras y 40 machos.

En 1948 los actuales dueños adquirieron dos sementales a don Antonio Escudero Calvo, origen Albarrada, y a finales de 1949 aumentaron la ganadería con 30 vacas paridas y 12 machos de don Juan José Ramos Matias, de Salamanca, habiendo anteriormente sustituido el primitivo hierro por el que figura en esta página.

La divisa es de colores azul y amarillo; la señal de oreja consis-

te en horqueta en la derecha y zarcillo en la izquierda, y la antigüedad de la ganadería empieza a contarse desde su presentación en la Plaza de Madrid el pasado domingo, día 30 de julio de 1950.

Pastan las reses en las fincas "Pechardo" y "Pescantes", en término de Aznalcázar, provincia de Sevilla.

En primer lugar salió a la arena un toro viejo, del conde de Ruiseñada, de nombre "Camonito", número 48, que dió un juego deficiente, siendo indebidamente retirado al cabo de más de un cuarto de hora.

Los seis novillos de los señores Hidalgo y Martín, casi todos de buena presencia y astifinos, fueron de desiguales condiciones.

"Tesorero", número 17, negro y mansote, tomó tres varas con poca fuerza y pasó al final probón y venció por el derecho. Dió un peso de 261 kilos. "Confitero", número 24, jabonero, tomó los capotes con celo y suavidad. Tomó el noble animal una vara, recargando en el caballo, y ante su escaso poder hubo de cambiarse la suerte. Pesó este buen novillo, aplaudido en el arrastre, 269 kilos. "Hortelano", número 20, negro, derribó en la primera vara, arrancó desde largo a la segunda, en la que se cayó, y aun tomó otro puyazo. A la muerte llegó derrotado por la mala lidia que le dieron. Pesó 246 kilos. "Grajito", número 37, negro bragao, saltó de salida al callejón, portándose después bien los caballos, a pesar de ser tratado desastrosamente por los picadores. Recibió cinco puyazos y pasó a la muerte embistiendo sin picardía. Dió un peso de 243 kilos. "Escogido", número 22, negro, aceptó cuatro varas, apretando en tres de ellas, y fué fácil para los toreros. Pesó 264 kilos. Y "Finito", número 10, negro entrepelao, gordo y de trapío, resultó manso desde un principio. Acosándole recibió cinco picotazos, saliendo huido, rebrincando e intentado saltar la barrera varias veces. Pesó 289 kilos.

La lidia de la corrida, tanto por los de a pie como por los de a caballo, una constante capea.

VALDESPINO
JEREZ y COÑAC

“LAGARTIJO” Y “GUERRITA”

Fué la originaria de la retirada del último

Este simpático acto de «Guerrita» fué visto con agrado por los frascuelistas.

¿Quiso con ello «Guerrita» granjearse para el porvenir las simpatías del numeroso partido del torero granadino o sólo trató de corresponder al cariño que siempre le tuvo Salvador?

Los lagartijistas sólo vieron lo primero en la actitud del Guerra, y aquel verano del 90 empezó a germinar la impopularidad del ex banderillero de «Lagartijo», que hasta entonces sólo había pisado un terreno de rosas.

Y empezaron a salir a la superficie supuestas exigencias del ganado y otras que le dieron el renombre de torero negociante.

Por su parte, los amigos de «Guerrita», en lugar de recoger velas, las desplegaron abiertamente, y, enfrentándose con los del Califa, llegaron a conseguir que las relaciones entre am-

y muy principalmente las de Bilbao y Valencia

En cuantas Plazas torearon los dos Rafaeles «Guerrita», a pesar de darse por entero a los públicos, lo hacía bajo un ambiente hostil.

En Valencia, el 25 de julio, lidiando veraguas, «Lagartijo» ejecutó con el toro «Regatero» una faena brillantísima, y al entrar a matar resultó derribado y con un ligero puntazo sobre la tetilla izquierda, que no le impidió seguir toreando.

Acudiendo rápidamente al quite los banderilleros Juan Molina, «Ostión» y Manuel Antolín, por hallarse más cerca del espada, «Guerrita» no tuvo necesidad de intervenir, y esto sirvió de pretexto para abroncarle duramente.

También lidiaron veraguas en Bilbao el 24 de agosto.

Al terminar un quite, «Guerrita», sin conseguirlo, pretendió quitar la divisa a un toro, siendo fuertemente silbado.

Seguidamente, «Lagartijo», con un elegante y ceñido cuarteo, metió la mano en el morrillo del veraguño y se llevó la divisa agitándola en alto como trofeo. La ovación fué atronadora, reproduciéndose los denuestos contra el Guerra.

En una de las tres corridas benéficas celebradas en Madrid, la del 27 de septiembre, a petición del público, los dos Rafaeles banderillaron al quinto toro, «Cocinero», a los compases de la música, cosa que hogaño debiera hacerse por requerirlo así el pintoresquismo de la Fiesta.

Colocaron cuatro pares de banderillas, y siendo buenos los de «Guerrita», los del noble anciano —así le llamó un crítico de la época—, resultaron inmejorables.

Tuvo necesidad «Guerrita» de pasarse dos veces sin clavar, y esto desagradó a los espectadores, salidas en falso que también hizo «Lagartijo» sin la menor protesta.

De esta guisa continuó la temporada allí donde «Guerrita» alternaba con el que fué su maestro y jefe de cuadrilla.

Con la llegada del invierno, y ya en su ciudad natal, aquellos dos colosos se reconciliaron.

En 1892 entró a regentar el coso madrileño el popular empresario y ganadero don Bartolomé Muñoz, y contrató a «Lagartijo», apartándose prudentemente «Guerrita» aquella temporada.

Ambos toreros sólo se enfrentaron en este último año dos veces después de firmada la paz; el 8 de abril y el 16 de noviembre, corridas extraordinarias, una a beneficio de los inundados de Córdoba y Sevilla y la otra con motivo de la presencia en España de la reina Amelia de Portugal.

En ellas, quizá deliberadamente, «Lagartijo» y «Guerrita» quedaron empatados, pero la semilla echada sobre surco taurino dió desde entonces frutos desfavorables para «Guerrita», con quien los lagartijistas no se reconciliaron, y menos al ver que en la despedida de Rafael, «Guerrita» no hizo lo mismo que en la de «Frascuero»: banderillear los últimos toros estoqueados por su paisano.

Esta nueva equivocación, unida a la inoportuna y breve competencia, fueron las causas que motivaron la constante hostilidad que persiguió a «Guerrita» hasta el año 1899, año en el que toreó por última vez en Zaragoza exclamando amargamente, ante la iracunda actitud del público: «¡Yo no me voy de los toros! ¡Me echan!»

Y de esta manera terminó la competencia de 1891, porque la descalificada lucha con su maestro fué, según hemos dicho, la originaria de todas las antipatías, que como negros nubarrones se cernían constantemente en la calva del también gran torero de Córdoba la Sultana, que ahora sentimentalmente evoca la muerte de Rafael Molina, «Lagartijo», el Grande.



Intentó «Guerrita» quitar la divisa al toro, sin poder conseguirlo. Los lagartijistas, ante el fracaso, le silbaron estrepitosamente

Y en la misma Plaza de Bilbao, con más años y menos facultades, seguidamente lo consiguió «Lagartijo», escuchando una atronadora ovación (Dibujos de Daniel Perea)

El día 1.º de agosto de 1900 falleció en su casa de la calle del Osario Rafael Molina, «Lagartijo». Había nacido en Córdoba el 27 de noviembre de 1841, y se retiró de la profesión, toreando la última corrida en Madrid, el 1.º de junio de 1893.

La verdadera alternativa la recibió «Lagartijo» en Ubeda de manos de Antonio Carmona, «Gordito», su maestro, con el toro «Carabuco», de la ganadería de la marquesa de Ontiveros, el 29 de septiembre de 1865.

Por consiguiente, el primer califa cordobés, rango aplicado al taurinismo, brotado del fecundo ingenio de su mejor partidario, el insigne don Mariano de Cavia, «Sobaquillo», fué matador de toros durante veintiocho años, dando a la tauromaquia, en unión de Salvador Sánchez, «Frascuero», una de las más gloriosas épocas.

El martes último, primero del corriente mes, se ha cumplido el cincuentenario del fallecimiento del famoso lidiador, y con este motivo proyectáronse en Córdoba la celebración de diferentes actos, cuyo alcance desconocemos cuando estas líneas quedan trazadas.

Al rememorarse la grandiosa figura del celeberrimo lidiador, vamos nosotros a desempolvar un suceso bastante ignorado, punto inicial del ambiente de hostilidad que rodeó a «Guerrita» hasta el momento de su insospechado alejamiento de los ruedos.

En 1890 se había retirado del toreo «Frascuero» en la vieja Plaza madrileña, magno acontecimiento en el que tomó parte Rafael Guerra, «Guerrita», banderilleando los toros «Pregonero», «Perinolo» y «Regalón», últimos que estoqueó en su vida el bravo Salvador.

Los Rafaeles se enfriasen seriamente.

A pesar de su avanzada edad, era «Lagartijo» por aquel entonces el ídolo de la inmensa mayoría de la afición, y a su lado estaban los periodistas de más renombre entre los que se hallaban los maestros de la pluma Pascual Millán, Cavia y Peña y Goñi.

Desaparecido «Frascuero» de las Plazas, la figura del gran Califa llevaba asimilada la grandeza de su arte y el don de la simpatía.

En corrida celebrada en Bilbao se produjeron los primeros chispazos. «Guerrita» empezó a observar en los públicos un cambio radical, pasando por un finísimo tamiz todo cuanto realizaba con los toros, y al finalizar el susodicho año 1890, dejándose torpemente influenciar por sus amigos y su apoderado, don Juan Bautista Aguilar, oficial de la Armada, no sólo era completa la ruptura «Lagartijo»-«Guerrita», sino que públicamente se aseguró que durante el siguiente año torearía en competencia.

Una competencia entre un hombre robusto, con veintinueve años, con otro de cincuenta, gastado por la lucha con los toros durante varios lustros, fué mal vista por los aficionados y la gran masa de éstos se divorció de «Guerrita» para no volver a unirse con éste más, siendo los frascuelistas, salvando algunas excepciones, sus primeros enemigos.

En ese año 1891 «Lagartijo» no figuró en el abono madrileño, y sólo toreó tres veces en la Villa y Corte: las dos corridas de Beneficencia y otra también benéfica, gratuitamente, con motivo de las inundaciones de Cazorla y Almería, siendo recibido con grandes explosiones de entusiasmo.

Pero en realidad la lucha entre los dos cordobeses tuvo como escenarios las Plazas de provincias,

NOVILLADA EN SALAMANCA Y GORRIDA MIXTA EN TUDELA

«Nacional», Galera y Posada con reses de don Alejandro y don Victoriano Tabernero de Paz. Se celebró el día 30

In Tudela, el día 26, Julián Marín y Manolo Navarro con dos toros de don Bernardino Fonseca y otros dos de Cobeleda, y dos novillos de Fonseca para el novillero Pepe Alaiza

La corrida de toros que debía haberse celebrado el día anterior, y en la que debían actuar Julián Marín, «Parrita» y Martorell, se suspendió por lluvia



SALAMANCA. — Un lance de Alfonso Galera

SALAMANCA. — «Nacional» viendo morir a su primero (Fotos Horna)



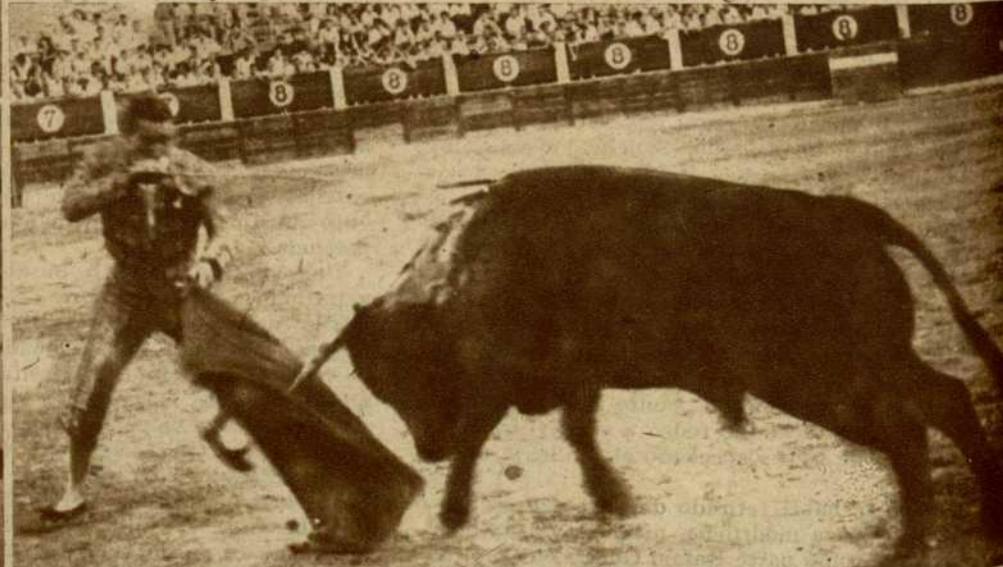
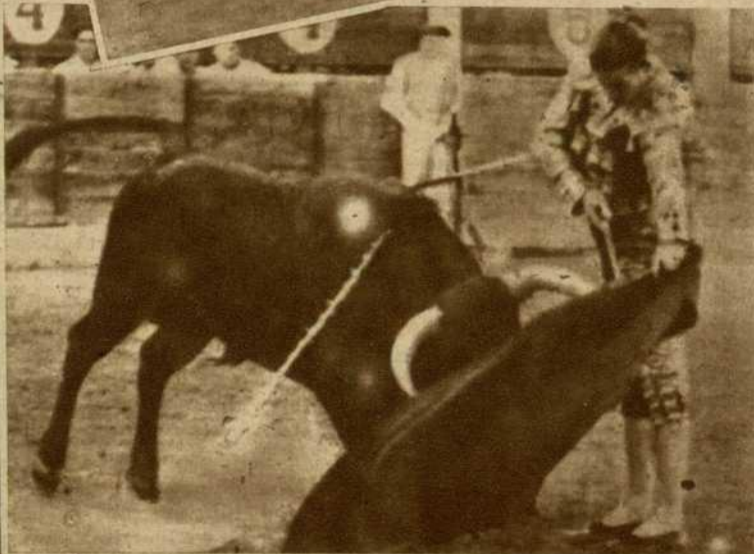
SALAMANCA. — Los novillos de Tabernero de Paz fueron bien a los caballos

SALAMANCA. — Un pase de pecho de Posada



TUDELA. — Julián Marín en el toro del que cortó las orejas

Los típicos «blusas», como en Pamplona, aparecen en la Plaza con sus cartelonés y sus charangas



TUDELA. — Manolo Navarro en su primero

TUDELA. — Pepe Alaiza entrando a matar (Fotos Chapresto)



Inauguración de la temporada en San Sebastián

APARICIO, QUE ALTERNO CON CHAVES FLORES Y «LITRI», RESULTO COGIDO, AUNQUE NO DE GRAVEDAD

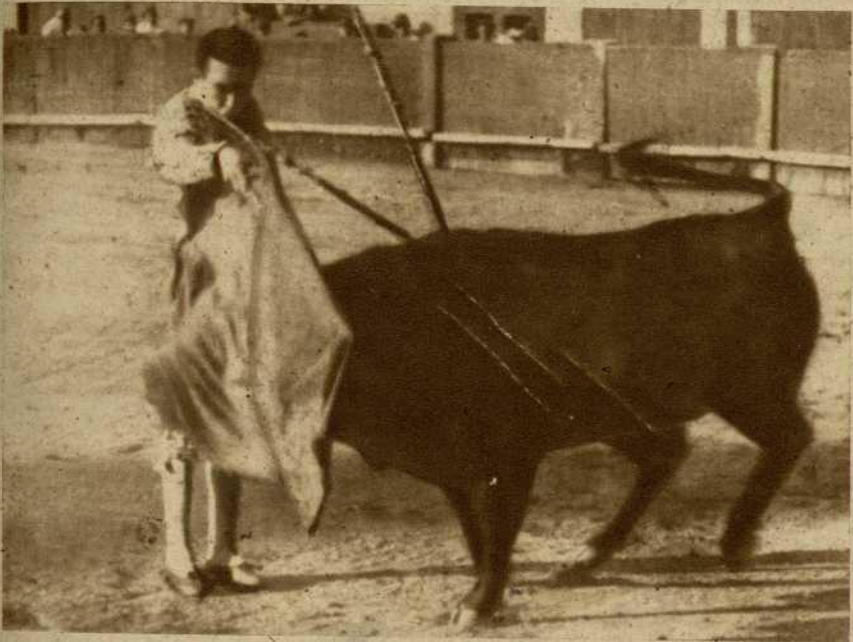
Los novillos fueron de don Antonio Pérez, de San Fernando



A la primera corrida de la temporada en San Sebastián concurren ya muchos veraneantes

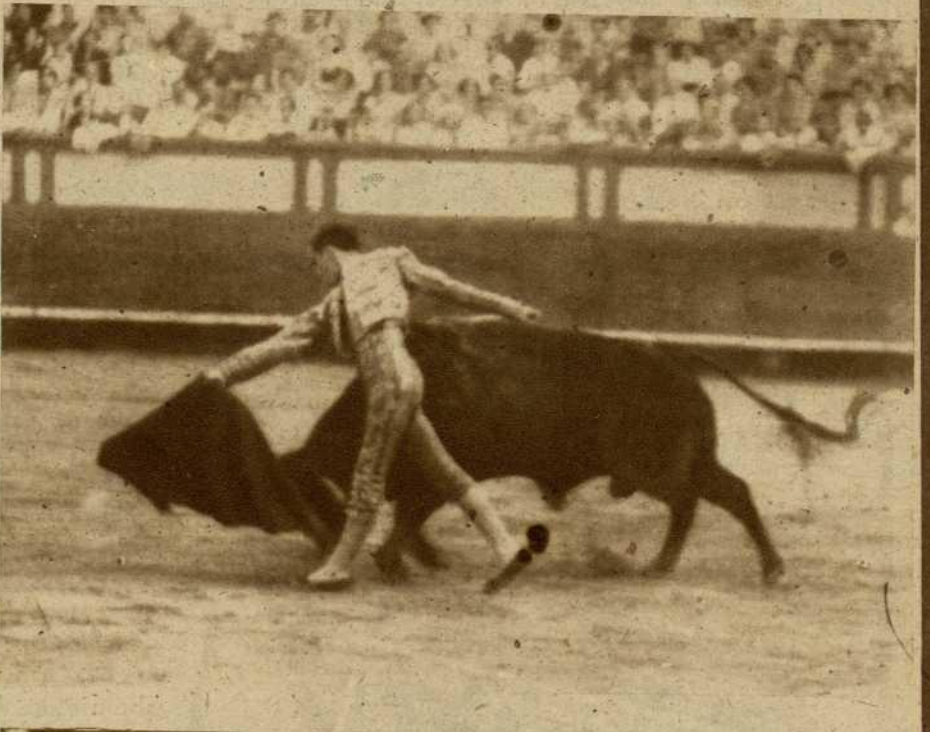


Media verónica de Chaves Flores



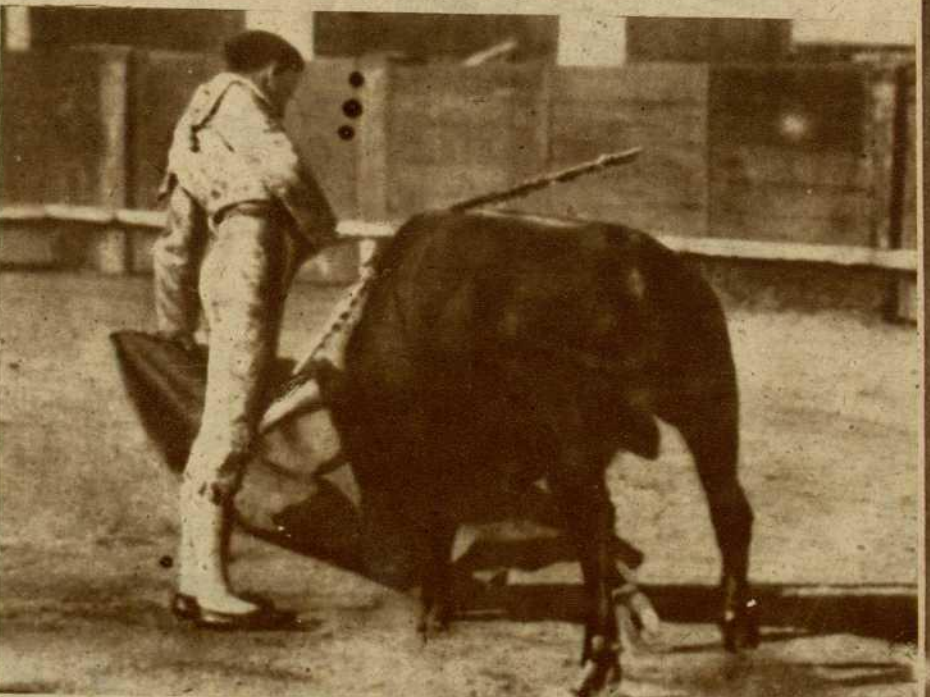
Chaves Flores en un pase por alto a su segundo

Un pase de pecho de Aparicio



Cogida de Julio Aparicio

Un natural del «Litri»
(Fotos Marin)





PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



La leyenda negra española, y más especialmente la leyenda negra de los toros en España, jamás acabará de escribirse. Es una fiebre que no remite, una enfermedad que no hace crisis, sin que nadie acierte a explicarse por qué no se muere el paciente. Los franceses, los periodistas franceses, tienen una especialidad acreditada a prueba de ridículo para elaborarla. Con un español vestido de luces, con una española de mantilla, claveles y navaja en la liga, y, por supuesto, con unos cuernos, tienen todo lo que necesitan para servir a sus lectores arbitrarias invenciones, y de paso meter un cuerno, o los dos, si pueden, a la gallarda Fiesta española, y como de paso, aunque sea objetivo principal, echar una paletada más de lodo sobre España.

La aparición esporádica de ilustres plumas francesas, que alaban y alaban nuestra Fiesta, aunque quizá con mas pasión literaria que sincera admiración, el hecho de que en cierta región de la dulce Francia se celebren corridas de toros, y la existencia, por consiguiente, de millares de aficionados, de periódicos y periodistas taurinos, no pueden evitar la grotesca y frecuente aparición de informaciones como la que el diario "Pueblo" recogió la semana última del semanario "France Dimanche".

En la reproducción gráfica que hizo el querido colega del fragmento correspondiente de "France Dimanche" aparece una fotografía en la que un toro voltea aparatosamente a un torero, y otra en la que acuden al quite varios toreros. Sobre dichas dos fotos y su correspondiente texto campea el más grotesco y falso título que pueda imaginarse. Véase: "Le torero Ortega est mort victime de son public." El que después de esto escriba el gabacho colega que fueron inútiles varias operaciones quirúrgicas y transfusiones sanguíneas para salvar la vida del torero no puede extrañar ya, y menos aun

que llame "Pampelune" a Pamplona, San Isidoro a San Isidro, y que airme que al diestro en cuestión se le conocía por el sobrenombre de "Gallito". La airenta máxima que sin duda se pretendió interior a los españoles por el reportero, con el benplácito de su periódico, está en el título.

Afortunadamente, Rafael Ortega está casi curado ya de sus heridas, y en este mismo mes de agosto volverá a torear. Será incluso posible que toree en la misma Francia. Pero lo que no ocurrirá es que "France Dimanche" rectifique. "El torero Ortega, muerto víctima de su público", se ha escrito. Y lo escrito, escrito está. Es, de momento, el último capítulo de la leyenda negra española, truculento folletín por entregas que jamás acabará de escribirse.

CORREO.—A. C. V.—Estoy absolutamente conforme con sus apreciaciones sobre el boxeo, como espectáculo, en relación con el de los toros. Intentaré complacerle, aunque no pueda decirle cuándo. Nosotros somos muy distintos, gracias a Dios, a esos señores que escriben cosas como las referidas en las líneas anteriores, y no podemos entregarnos a exagerar y desfigurar hechos ajenos apasionadamente, pese a nuestra fama de apasionados irresponsables. La sinrazón de los demás no debe convertirse en razón nuestra. Que ladre quien sepa, que por algo sabrá. Nosotros no sabemos. Verdad que está conforme? Si cogiera usted la pluma para escribir un artículo, que se escribe para muchos, en vez de una carta, que se escribe para uno solo, estoy seguro que moderaría más su lenguaje, muy simpático, sin embargo, para mí.

(Dibujos de Jiménez Llorente y Francisco de la Calle.)

Anuncios Económicos

DEMANDAS VARIOS

El Servicio de Colocación es nacional, público y gratuito. El trabajador tiene la obligación de inscribirse en la Oficina de Fomento de Comercio y Colocación de su domicilio. La regularización por los empresarios de las colocaciones precede a la Oficina de Fomento de Comercio y Colocación.

TECNICO...
...de la familia. Inútil...
...sin informes. Informa...
...rán. Alas...
...PAS...

EMPRESA importante de contabilidad por fichas sueltas. Sueldo inicial 1.200 pesetas mensuales. Ofertas: E. U. Alas Loyola I. San Sebastián.

LAVACOCHEs experimentada. Necesita casa particular. Escritorio.

ALQUILERES

VAGNER CAPITON...
...de la familia. Inútil...
...sin informes. Informa...
...rán. Alas...
...PAS...

¡EMPLEO!

Seguindo nuestros modernos cursos logrará dominar en POCO TIEMPO Y CON FACILIDAD EL SISTEMA DE CONTABILIDAD POR FICHAS SUELTAS obteniendo el TITULO DE CONTABLE ESPECIALIZADO que le permitirá solicitar con seguridad cualquier empleo

sin salir de su casa cómoda y económicamente

ESTUDIE POR CORRESPONDENCIA

SISTEMA MODERNO DE CONTABILIDAD POR FICHAS SUELTAS TITULO DE CONTABLE ESPECIALIZADO

Pida gratis HOY MISMO folleto detallado con condiciones especiales para cursos de verano

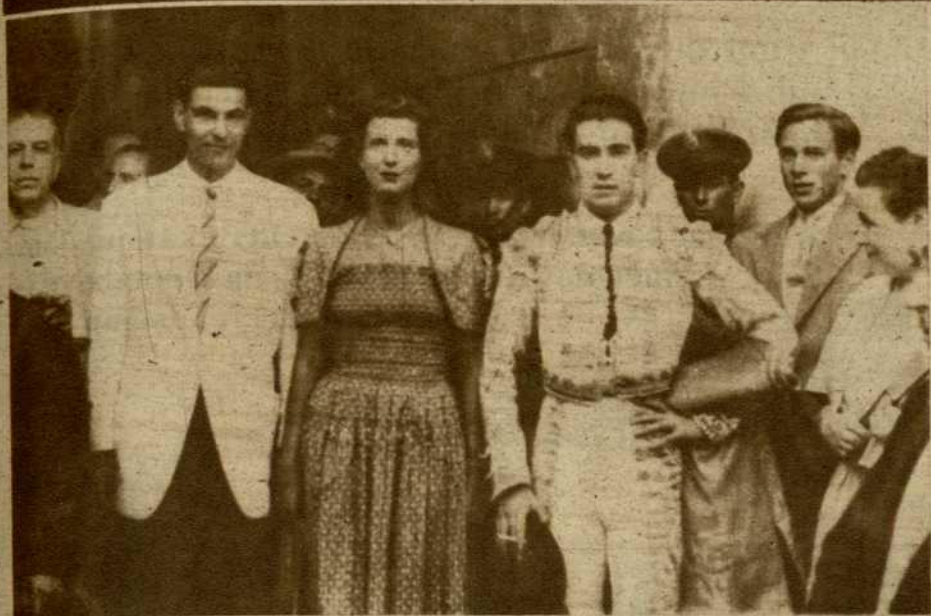
ACADEMIA CCC

APARTADO 108 SAN SEBASTIAN



89.000 ALUMNOS SON PROPAGANDISTAS DE LA EFICACIA DE NUESTROS METODOS

CONTINUAN LAS CORRIDAS DE TOROS EN BARCELONA



Unos aficionados americanos se retratan con «Parrita» en la puerta de cuadrillas



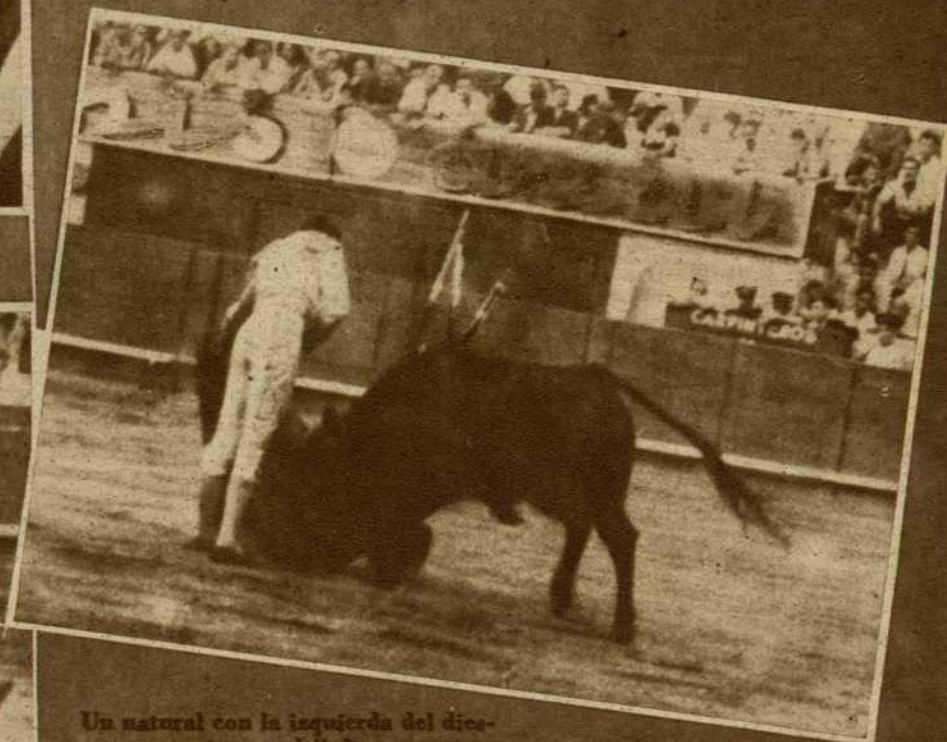
Manolo González tornea al natural de rodillas



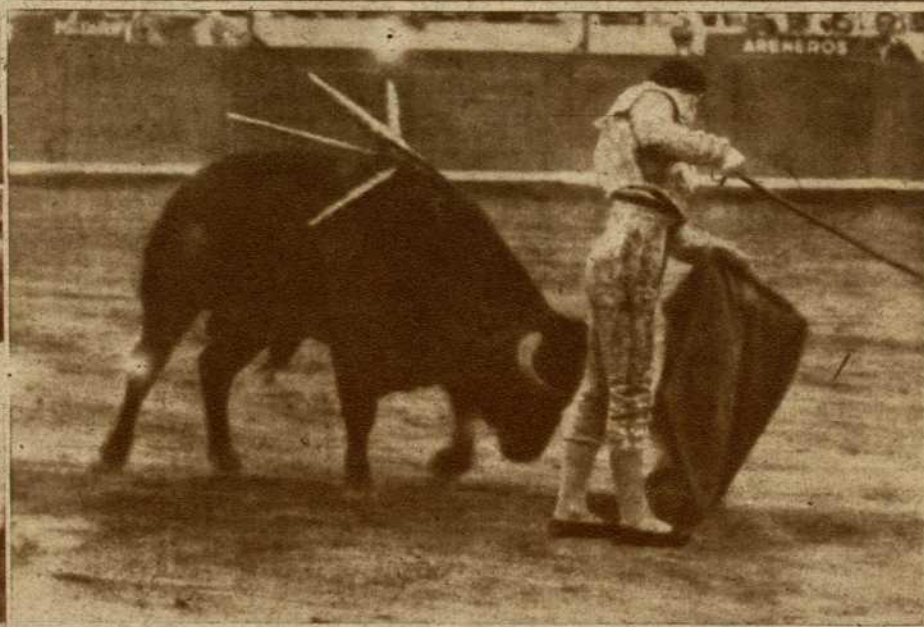
El pasado domingo, día 30, volvieron a actuar «Parrita», Manolo González y José María Martorell

Los toros eran de Antonio Pérez, de San Fernando

Manolo González y Martorell cortaron orejas



Un natural con la izquierda del diestro madrileño



Alvaro Democq asistió a la corrida del domingo (Fotos Valls)

Martorell pinchó en el pecho

ENTUSIASMO

CON este epigrafe puede resumirse el resultado de la corrida número 14 de esta temporada en Barcelona, pues Manolo González, en su faena con el toro segundo de la tarde, y Martorell, con las dos suyas, dieron a la Fiesta un tono que pocas veces se ve, haciendo que el público se entregara a las mayores agitaciones del ánimo que la emoción y el entusiasmo pueden producir en una tarde de toros.

Los lidiados en esta ocasión pertenecían a don Antonio Pérez, de San Fernando; componían una corrida terciada y carecieron de poder; pero tal fué la bondad de algunos para tomar la muleta, que el público no se fijó en

lunares y se abandonó a los más entusiásticos extremos de alborozo.

El peor favorecido en el sorteo fué «Parrita». Estuvo bien con el primero de la tarde —débil de remos y quedado—, y hasta oyó música en su faena, premiada con ovación y vuelta al ruedo después de dar una buena estocada y descabellar a la segunda, y no pudo lucirse con el cuarto —siempre con la cara alta y sin lijeza— ni con la muleta ni con el estoque.

Manolo González produjo con su faena al segundo toro el alboroto grande que he dicho, pues repitió las series de pases naturales con la zurda —uno de éstos con ambas rodillas en tierra—, ceñidísimo, alegre y con mayor fijeza de la que en él es habitual, y al rematar dicha labor con una estocada ladeada y delantera, le dieron las dos orejas, el rabo y una pata, amén de obligarle a circular por el ruedo dos veces.

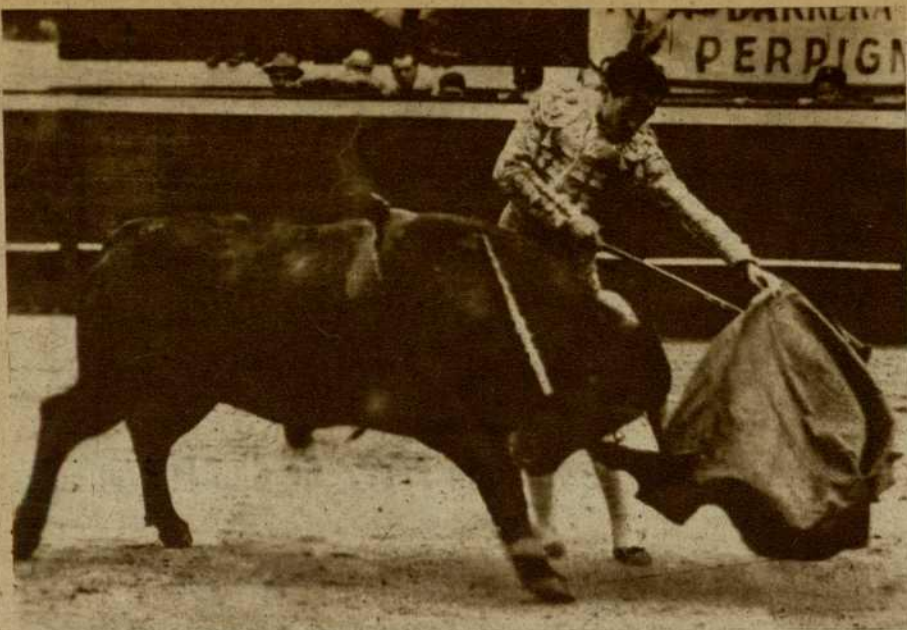
En su segundo estuvo muy bien, le tocaron la música, como en el anterior, y fué nuevamente ovacionado.

Martorell tuvo una tarde triunfal. Sus dos faenas de muleta fueron magníficas; ambas produjeron delirante entusiasmo, y en una y otra se dieron reunidos el arte puro, la emoción y la belleza estética. Si acierta con la estocada en su primera faena hubieran tenido que darle todo el toro, pero como pinchó tres veces antes de descabellar, no cortó más que una oreja. Pero del sexto le dieron las dos y el rabo, tras adjudicar un pinchazo y media delantera, y la impresión que en general produjo fué más que suficiente para afianzar el alto crédito logrado en Barcelona en las seis corridas que este año le hemos visto. DON VENTURA

CORRIDAS DE TOROS

En Mont de Marzan, con motivo de la Feria de Magdalena, se celebraron una corrida de novillos el día 16 de julio y una corrida de toros el martes siguiente

En la novillada actuaron Aparicio, "Litri" y Luque Gago con cinco novillos de doña María Montalvo y uno de Antonio Pérez, de San Fernando



(De nuestro corresponsal)

LA Feria de la Magdalena, que inaugura la temporada de verano en el Suroeste de Francia, había engarzado en su programa dos carteles de primera calidad, como se puede juzgar:

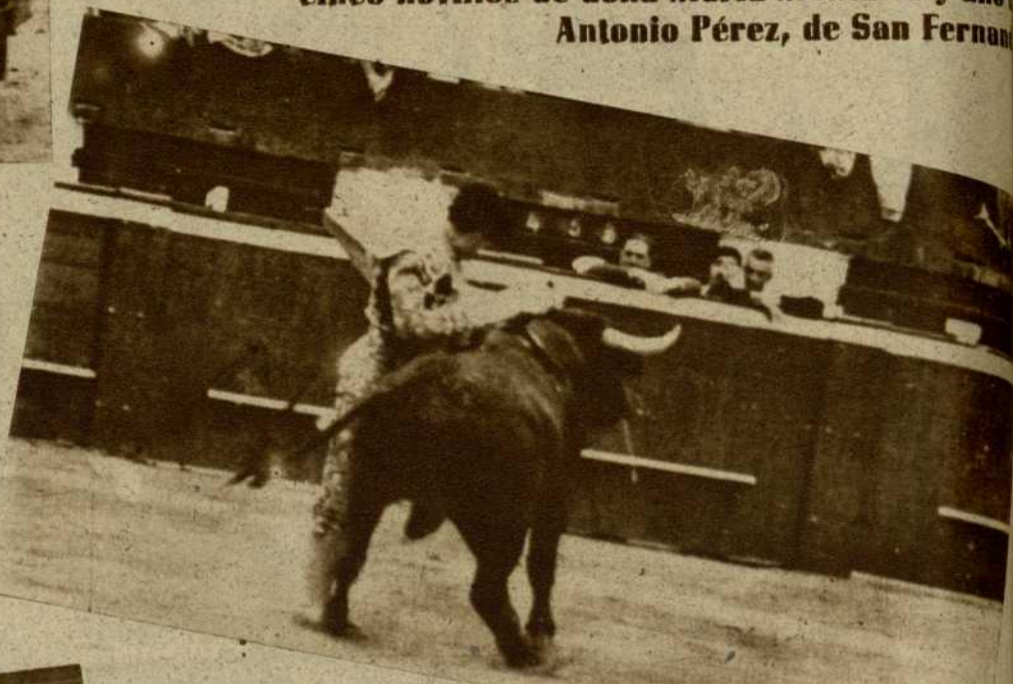
Una novillada, el domingo, día 16, con Aparicio, "Litri" y el joven Luque-Gago, y cinco novillos de doña María Montalvo y uno de Antonio Pérez, y una corrida, el martes, día 18, con Arruza, "Parrita" y Dos Santos, y cinco toros de Bartolomé y uno de Buendía.

El cartel era prometedor y había dado cita en la capital de las Landas a toda la afición francesa y a numerosos aficionados del norte de España, deseosos de volver a ver a Arruza. Dos llenzos recompensaron los esfuerzos de la Comisión de Fiestas de Mont de Marsan.

A causa de ciertas dificultades aduaneras, los doce toros no llegaron a los corrales de la Plaza

MONT DE MARZAN.—Un natural de Aparicio a su primero

MONT DE MARZAN.—M. día verónica de «Litri»



MONT DE MARZAN.—Luque Gago torando de muerta con la derecha

ció dió pruebas de sus grandes cualidades de lidiador y demostró una faena sus enormes posibilidades, que le valieron el favor del público. "Litri" toreó como mulatero inteligente, pero nosotros le sabemos capaz de hacer mucho mejor. Bayona debe ser, pues, para el 7 de agosto, el lugar de su gran triunfo en Francia. Luque-Gago tuvo actitudes mirables y debilidad al matar. La novillada dió un peso medio de 248 kilos.

El martes, los toros, que se habían beneficiado de dos días más de reposo, acusaron cualidades propias de su divisa.

Aquí se para nuestra crítica. Nos permitimos lanzar un grito de alarma: las corridas en Francia no deben ser consideradas por los organizadores como simples negocios comerciales. La Fiesta debe guardar toda ocasión su seriedad y su carácter. Señores Arruza, "Parrita"



hasta el día antes de la novillada; esta última se resintió, pues los novillos, después de cinco días en los cajones, dos de ellos en la frontera de Irún, parecieron tener las patas anquilosadas y no dieron el juego que se esperaba y que hubiera sido necesario para hacer triunfar a los jóvenes maestros que les eran opuestos. A pesar de esto Aparicio

MONT DE MARZAN.—Arruza y Dos Santos con Miss Mont de Marzan en el patio de caballos

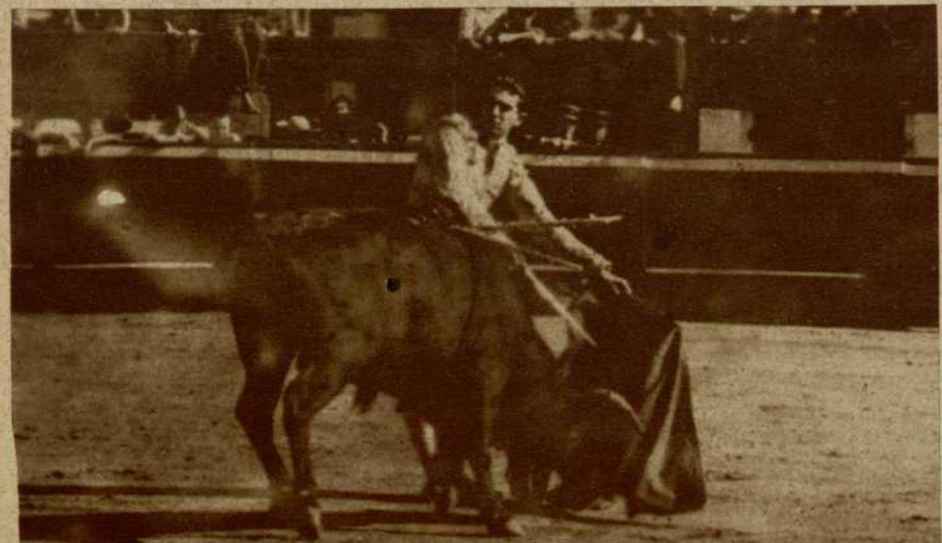


Dos Santos: la feria de Bayona os dará la ocasión de demostrar vuestro verdadero valor tras los montes. Personalmente, yo tengo fe en vuestra revancha.

En una placita de 4.000 localidades, presentar un cartel de tal importancia es hacer un verdadero esfuerzo. Esto lo ha logrado el señor Daguou, el gran empresario de la Plaza de Toros de Bayona.

Tanto más que nos fué dado presenciar una corrida con el verdadero toro, y cuyo peso medio fué el de 280 kilos. Los "toristas" se relamían de gusto, pues la impresión que daban los García Fonseca a su salida de chiqueros era profunda, y hubiera sido necesario volver muchos años atrás para poder acordarse haber experimentado tal satisfacción.

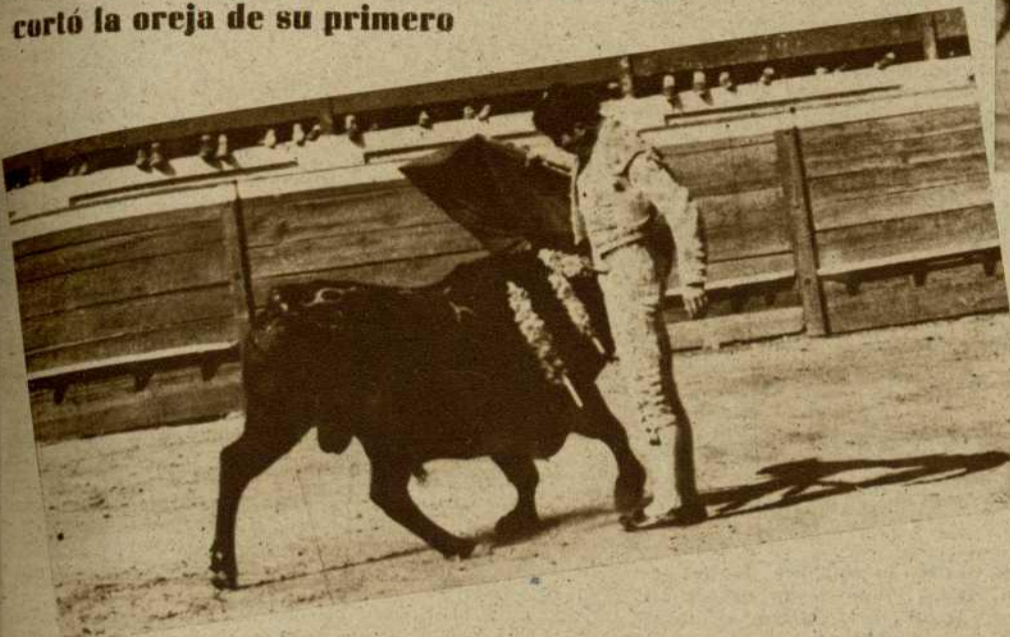
MONT DE MARZAN.—«Parrita» en su primero, del que le concedieron la oreja



NOVILLOS EN FRANCIA

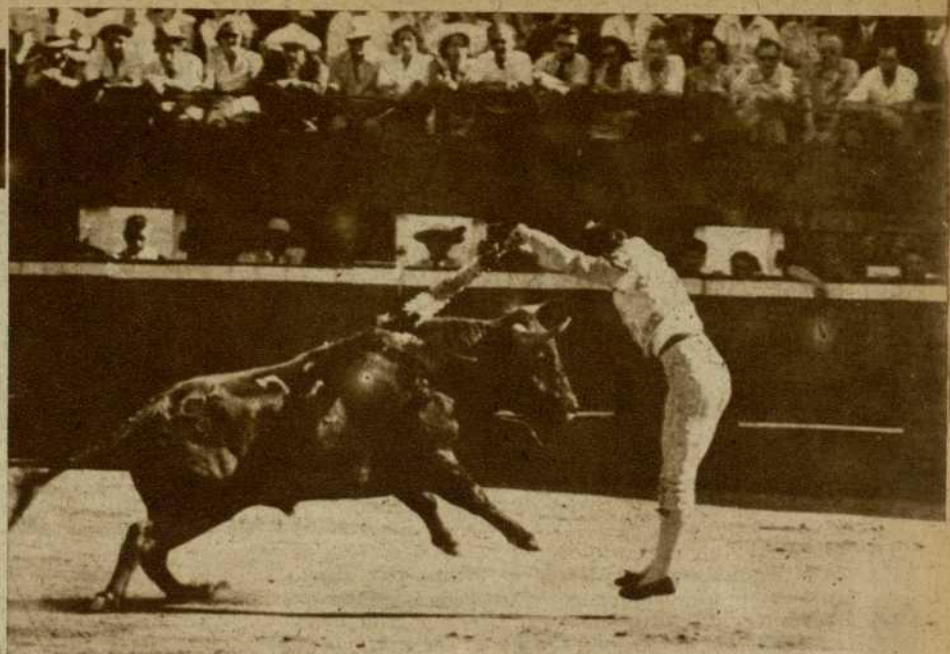
En la de toros Arruza, "Parrita", y Manuel dos Santos con cinco de don Felipe Bartolomé y uno de Buendía

El día 23 de julio hubo toros en San Vicente de Tyrose para Antonio Bienvenida, Luis Procuna y "Calerito".—Toros de don Bernardino García Fonseca. "Calerito" cortó la oreja de su primero

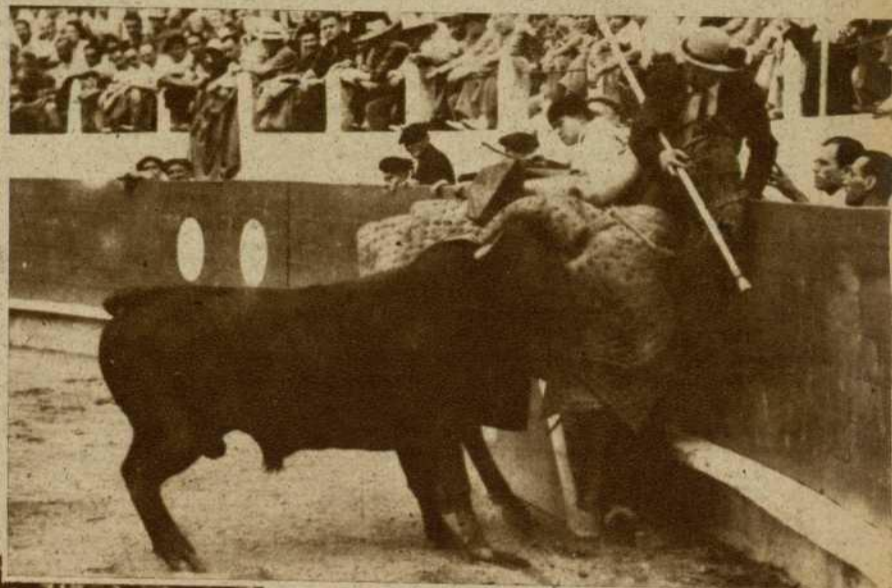


MONT DE MARZAN.— Dos Santos, al que también le concedieron la oreja, en un pase que en Francia llaman «de la bandera»

Los toros de García de Fonseca, lidiados en San Vicente de Tyrose, demostraron poder

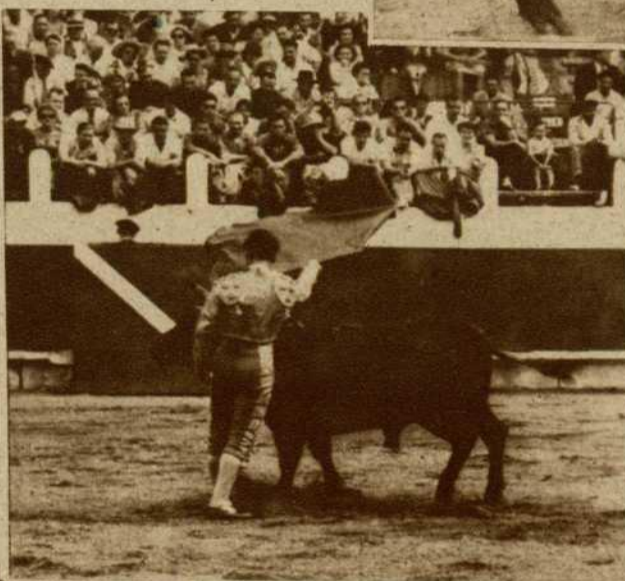


MONT DE MARZAN.— Dos Santos en un par de banderillas



¡Ay! Las facultades de los toros no iban de par con su presentación, pues si a ningún toro pudo considerársele manso perdido, ninguno fué idealmente noble. Fué un lote de toros de respeto, toros con poder. Si se ha podido decir que los dos toros que le cupieron en suerte a "Calerito" fueron los mejores del lote, es únicamente por que "Calerito" fué el torero que supo arrimarse. La faena que le hizo a su primero fué un modelo de valentía y de coraje y los estatuarios, derechazos, naturales, tres de pecho y las manoletinas ceñidísimas se sucedieron bajo las ovaciones del público y al son de la música. En su segundo, que se rompió la pezuña de la pata izquierda trasera durante su lidia, cumplió. Sus entradas a matar restaron mérito a un triunfo bien merecido. Un descabello fulgurante a cada adverrio le valieron la oreja del primero, en recompensa de la faena, con vuelta al ruedo y vuelta al ruedo en su segundo.

Bienvenida estuvo pasable en su primero y mal en su segundo.



Uno de los atractivos del cartel era la presentación en Francia de Luis Procuna. Nosotros no lo conocíamos nada más que por las reseñas y las fotografías de EL RUEDO.

¡Esta fecha de San Vicente de Tyrose, ha sido para Procuna un revés, impropio de un torero de su categoría, primera figura mejicana! Mediano en su primero, no quiso ni ver a su segundo y dió un verdadero suspiro de alivio cuando, después de un número incalculable de descabellos, el tercer aviso llevó el toro vivo a los corrales.

Procuna ha disgustado a los numerosos veraneantes de la Costa Vasca que velan una corrida por primera vez. A nosotros, aficionados, Procuna nos debe una reparación.

Bayona, el 15 de agosto, le dará esta ocasión.

DON ALEJO

SAN VICENTE DE TYROSE. Antonio Bienvenida en su primer toro



El quinto toro, que correspondió a Procuna, después de haber sonado los tres avisos, volvió al corral



«Calerito», que obtuvo un gran triunfo en sus dos toros (Reportaje fotográfico de nuestro corresponsal en Francia, A. Ocaña)

LAS CORRIDAS DE SANTANDER EN EL

En Santander existió otra Plaza de Toros a la anterior, situada al Noroeste de la ciudad.

Tenia tendido y dos pisos con capacidad para 7.000 espectadores. Fue inaugurada el 4 de agosto de 1859 con una corrida con toros de Veragua y Rodríguez, con «Cúchares» y «Tato»; esta Plaza duró hasta que se construyó la actual, en 1890, que fue inaugurada con dos corridas de toros, celebrándose la primera el día 25 de julio del mismo mes y año, con una corrida en la que se lidiaron toros del conde de la Patilla, para «Cara-Ancha» y Mazzantini, y la segunda, el día 27, toros del duque de Veragua, en la que actuaron los mismos matadores.

La superficie que ocupa la Plaza y terrenos de la misma propiedad es de 19.151 metros cuadrados.

Esta Plaza está situada en la parte occidental de la ciudad, detrás del Matadero Municipal. Está encajada en una depresión natural del terreno hábilmente elegida para disminuir el volumen de la construcción: así es que la gradería de los tendidos estriba sobre el terreno natural en gran parte, y el resto, sobre terraplén encajonado entre muros en vez de apoyarse, cual ordinariamente sucede en otra clase de edificios, sobre bóvedas cónicas estribadas en muros machales.

La cabida de la Plaza, cuando se construyó, era para 11.317 espectadores. En la actualidad, por reformas que se han venido realizando, consta de 11.155 localidades completamente numeradas.

En el año 1899 quedó constituida la S. A. «Taurina Montañesa», cuyo primer Consejo de Administración estaba compuesto por los señores siguientes: don Ángel F. Pérez, don José Azcona, don Francisco Salazar, don Paulino Viadero, don Leonardo Corcho, don Pedro Setien y don Federico Ontañón, quienes nombraron director-gerente de la Sociedad a don Pedro A. Santiuste, quien continuó en este cargo hasta su fallecimiento, en enero de 1936. Vacante este puesto por tal causa, el Consejo nombró a don Fernando García Castillo, quien sigue en la actualidad en dicho cargo.

La primera labor de la Sociedad, una vez constituida ésta, fue encaminada a la compra de la Plaza de Toros a que nos referimos, y en este primer año se adquirió por compra a su anterior propietario y constructor señor Gallostra.

Una vez ya propietaria la Sociedad del edificio, celebró su primera corrida el 23 de julio de 1899, en cuya corrida se lidiaron seis toros de don Felipe de Pablo Romero para los matadores «Guerrita» y «Reverte». En los días 24 y 25 se celebraron dos corridas, con toros de Benjumea y Miura, respectivamente, actuando los mismos diestros que en la primera.

En el año 1913, el día 23 de junio, se celebró una corrida de 18 toros, que fue conocida en toda España con el nombre de la CORRIDA MONSTRUO. Se lidiaron seis toros de Parladé, seis de Saltillo y otros seis de Benjumea, y actuaron los diestros Ricardo Torres, «Bombita», «Machaquito», Rafael Gómez, «Gallito», Joselito, Vicente Pastor, «Cocherito de Bilbao» y «Torquitos».

Se recaudaron en esta corrida en taquilla 102.141 pesetas, y por la venta de la carne de los 18 toros, 3.600 pesetas. El importe total de los gastos ascendió a 142.810 pesetas. Para presenciar esta corrida hubo un tren especial desde Madrid, que llevó poca gente y costó a los organizadores 5.053 pesetas. En este tren, salido de Madrid la víspera de la corrida montaron solamente «cinco» personas, y entre ellas el entonces periodista Leoncio Moya, «Moyita», y en Segovia, el obispo de aquella diócesis, que aprovechó el tren para ir a un pueblo próximo, y en Vallado-

lid, «El Timbalero», que fue de Salamanca a tal corrida.

Los 18 toros costaron 35.500 pesetas, y los honorarios de los siete matadores de toros ascendieron a 15.000 pesetas.

Han sido empresarios y organizadores de tal Plaza desde el año de su inauguración:

De 1890 al 98, señor Gallostra, nueve años; de 1899 al 16, Taurina Montañesa, dieciocho años; de 1917 al 22, La Caridad de Santander, seis años; de 1923 al 40, don Eduardo Pagés, dieciocho años; de 1941 al 42, Unos ajicionados, dos años; de 1943 al 49, don Pablo Martínez Elizondo, siete años, y en la actualidad la lleva don José Rodríguez Portela, de Santander.

En la parte superior de la Plaza, dando vista al ruedo, y en toda su circunferencia, están pintados los hierros y divisas de las ganaderías que existían en 1899, obra ésta que realizó la Taurina a iniciativa de su gerente, señor Santiuste, detalle único en Plazas de Toros, ya que no existe otra que presente a los espectadores este colorido.

En la Plaza de Santander actuó por última vez el diestro Manuel Rodríguez, «Manolete» dos días antes de su muerte, en Linares. Fue el 26 de agosto de 1947, y con él alternaron aquella tarde en la lidia de seis toros de Rogelio Miguel del Corral los diestros Juan Belmonte Campoy y Raúl Ochoa, «Rovira».

En recuerdo de dicho diestro cordobés, y en la primera corrida del año 1948, se colocó una placa de mármol en la escalera principal de la Plaza con el texto siguiente: «Por las puertas de esta Plaza salió entre aplausos el diestro «Manolete»; dos días después, la muerte, en otra Plaza, le franqueaba las de la Gloria.»

A continuación damos la relación de las corridas celebradas en dicha Plaza desde 1901 a 1949:

1901. Julio 25. Toros de Cámara. «Conejito», «Algabeño».—Julio 26. Saltillo. «Conejito», «Algabeño», «Lagartijo Chico».—Julio 28. Pablo Romero. «Conejito», «Algabeño», «Lagartijo Chico».

1902. Julio 25. Cámara. «Quinito», Montes, «Bombita».—Julio 26. Pablo Romero. «Quinito», Montes, «Bombita».—Julio 27. Concha y Sierra. «Quinito», Montes, «Bombita».

1903. Julio 25. Otaolaurruchi. «Bombita Chico», «Machaquito».—Julio 26. Concha y Sierra. «Bombita Chico», «Machaquito».—Julio 27. Pablo Romero. «Bombita Chico», «Machaquito». Uno de Otaolaurruchi, de gracia, para Limiñana.—Agosto 9. Saltillo. Antonio Fuentes, único matador.

1904. Julio 24. Pablo Romero. Montes, «Machaquito».—Julio 25. Miura. «Parrao», «Machaquito».—Julio 31. Cámara. Fuentes, «Machaquito».—Agosto 1. Concha y Sierra. Fuentes, «Machaquito».

1905. Julio 23. Saltillo. «Bombita», «Machaquito».—Julio 25. Fernández Peña. «Bombita», «Machaquito».—Julio 30. Miura. «Bombita», «Machaquito».—Limiñana mató el sobrero de Ibarra.

1906. Julio 22. Miura. «Bombita», «Machaquito». Julio 25. Santa Coloma. «Quinito», «Bombita».—Julio 29. Urcola. «Quinito», «Regaterín», Bienvenida.

1907. Julio 25. Urcola. «Quinito», «Algabeño», «Mazzantinito».—Julio 26. Saltillo. «Quinito», «Algabeño», «Mazzantinito».—Agosto 3. Santa Coloma. Fuentes, «Regaterín». Agosto 4. Miura. Fuentes, «Regaterín».

1908. Julio 25. Parladé. «Bombita», «Machaquito».—Julio 26. Santa Coloma. «Bombita», «Macha-

quito», «Regaterín».—Julio 27. Murube. «Bombita», «Machaquito», «Regaterín».—Julio 28. Miura. «Bombita», «Machaquito», «Regaterín».—Agosto 9. Urcola. «Gallito», «Corchaito».

1909. Julio 25. Martínez. «Pepete», Martín Vázquez, Gaona.—Agosto 1. Santa Coloma. «Guerrita», «Bombita», «Morenito de Algeciras».—Agosto 5. Miura. «Bombita», Vicente Pastor.—Agosto 9. Parladé. «Bombita», «Morenito de Algeciras».

1910. Julio 24. Miura. «Cocherito de Bilbao», «Pepete», «Manolete».—Julio 25. Parladé. «Cocherito de Bilbao», «Pepete», «Manolete».—Agosto 3. Saltillo. Vicente Pastor, «Relampaguito», «Manolete».—Agosto 28. Halcón. «Chiquito de Begonia», «Gordito».

1911. Julio 23. Parladé. Bienvenida, Gaona.—Julio 26. Martínez. Bienvenida, «Cocherito de Bilbao».—Julio 30. Miura. Vicente Pastor, «Cocherito de Bilbao».

1912. Julio 25. Martínez. Fuentes, «Cocherito de Bilbao».—Julio 28. Saltillo. Fuentes, «Algabeño». Agosto 4. Suspendida por lluvia.—Agosto 30. Miura. Vicente Pastor, «Gallito», «Cocherito de Bilbao», Martín Vázquez.

1913. Julio 25. Martínez. «Cocherito de Bilbao», Martín Vázquez, Paco Madrid.—Julio 27. Urcola. «Cocherito de Bilbao», «Manolete», Martín Vázquez.—Agosto 10. Miura. «Gallo», «Cocherito de Bilbao».

1914. Julio 25. Urcola. Vicente Pastor, Gaona, Posada.—Julio 26. Dos de Gama, seis de Miura. «Regaterín», «Malla», Freg, Posada.—Agosto 10. Saltillo. Vicente Pastor, Belmonte.

1915. Julio 25. Veragua. Vicente Pastor, Gaona, «Celita».—Agosto 1. Saltillo. «Gallo», «Gallito», Belmonte.—Agosto 2. Benjumea. «Gallo», Pastor, Joselito, Belmonte.—Agosto 8. Concha y Sierra. Gaona, Joselito, «Saleri II».

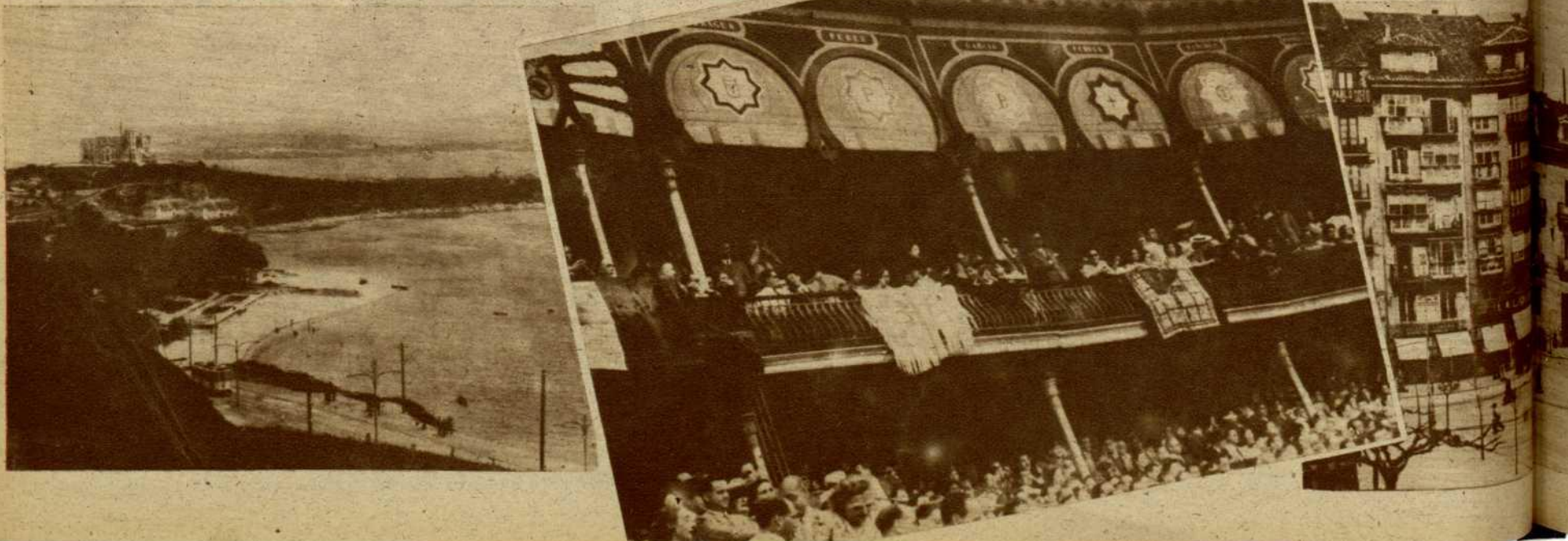
1916. Julio 30. Urcola. «Celita», Luis Freg, Benjumea.—Agosto 12. Santa Coloma. Joselito, Belmonte.—Agosto 13. Hernández. «Gallo», Pastor, Belmonte.—Agosto 30. Guadalest. «Gallo», Gaona, Pacomio Peribáñez.

1917. Agosto 2. De Federico. Vicente Pastor, Belmonte, Joselito, Belmonte.—Agosto 3. Guadalest. Vicente Pastor, «Gallo», Joselito.—Agosto 4. Pablo Romero. «Gallo», Joselito, Belmonte.—Agosto 5. Tenda. «Gallo», Vicente Pastor, «Gallo», Belmonte.—Agosto 21. Benjumea. Gaona, Joselito, Belmonte. (Corrida de la Prensa.)

1918. Agosto 2. Guadalest. Gaona, Joselito, «Fortuna».—Agosto 3. Pablo Romero. Gaona, Joselito, Belmonte.—Agosto 4. Nandín. Martín Vázquez, Gaona, Joselito.—Agosto 7. Trespalacios. Gaona, Joselito, «Saleri II».

1919. Julio 25. Villar. «Limeño», «Nacional», «Varelito».—Agosto 2. De Federico. Joselito, Belmonte, «Varelito».—Agosto 3. Nandín. Joselito, Belmonte, «Belmontito».—Agosto 7. Pablo Romero. Joselito, Belmonte, «Saleri II».—Agosto 8. Gamero. Joselito, Belmonte, Sánchez Mejías.—Agosto 17. Palha. Larita, Félix Merino, «Pastor».—Agosto 30. Albarrán. «Gallo», «Fortuna», «Dominguín».

1920. Julio 25. Angoso. «Gallo», La Rosa, «Cuelo».—Agosto 1. De Federico. Belmonte, «Varelito», «Fortuna».—Agosto 3. Pablo Romero. Belmonte, «Varelito», Sánchez Mejías.—Agosto



Belmonte, «Varelito». Sánchez Mejías.
 1920. Agosto 5. Gamero Cívico. «Gallo». Belmonte.
 Sánchez Mejías.—Agosto 8. Guadales. Gaona,
 «Varelito», Manuel Belmonte.—Agosto 15. Pérez
 Tabernero. Emilio Méndez, Granero. (Corrida de
 Prensa.)
 1921. Julio 24. Martínez. Chicuelo. Méndez, «Jo-
 se de Málaga».—Julio 25. Miura. «Larita», «Va-
 lencito», Domingúin.—Julio 31. De Federico. «Gallo»,
 Sánchez Mejías, «Chicuelo».—Agosto 1. Santa Colo-
 «Varelito», Sánchez Mejías, Granero.—Agos-
 to 7. Gamero Cívico. Domingúin, La Rosa, Gra-
 «Varelito».—Agosto 11. Campos. Belmonte, Sánchez Me-
 Granero.
 1922. Julio 25. Cinco de Sánchez Rico, uno de Pe-
 Rico. «Fortuna», «Nacional II», Pablo Lalanda.
 Julio 30. Palha. «Salari II», «Fortuna», Marcial La-
 Lalanda.—Agosto 4. Tovar. Sánchez Mejías, «Chicue-
 Marcial Lalanda.—Agosto 10. Surga. Sánchez
 Mejías, «Maera», Marcial Lalanda, «Gitanillo de
 Ricala».
 1923. Julio 25. Trespalacios. «Maera», Villalta,
 Olmos.—Agosto 8. Guadales. «Chicuelo»,
 Marcial Lalanda, «Gitanillo de Ricala».—Agosto 10.
 «Maera», «Valencia II», Marcial Lalanda.—
 Agosto 12. Domecq. «Salari II», Silveti, «Chicuelo».
 1924. Julio 25. Veragua. Villalta, Fausto Bara-
 «Algabeño».—Agosto 4. Pérez Tabernero. Sán-
 Sánchez Mejías, Márquez, Olmos.—Agosto 11. Das de
 Pérez Tabernero, seis de Miura. «Maera», «Valencia».
 «Cagancho», Rejoneó Cañero.—Agosto 12.
 Sánchez Mejías, Márquez, Posada, Ca-
 1925. Julio 25. Concha y Sierra. Belmonte, Mar-
 Lalanda, «Algabeño».—Agosto 2. Miura. «Sa-
 «Salari II», «Algabeño», Agüero.—Agosto 9. Félix Mo-
 Sánchez Mejías. «Gitanillo», «Niño de la Pal-
 «Niño de la Palma».—Agosto 20. Pablo Romero. Villalta, «Litri»,
 «Niño de la Palma».
 1926. Julio 25. Conde de la Corte. Márquez, Vi-
 «Niño de la Palma».—Agosto 1. Félix More-
 Belmonte, «Fortuna», Sánchez Mejías.—Agos-
 8. Miura. Sánchez Mejías, Villalta, «Niño de la
 «Niño de la Palma».—Agosto 19. Seis de Pablo
 Romero, dos de Campos Varela. «Gallo», Sánchez
 Mejías, Márquez, Martín Agüero.
 1927. Julio 25. Conde de la Corte. Marcial La-
 «Niño de la Palma», Cagancho.—Julio 31.
 Villalta, Agüero, «Niño de la Palma», Ca-
 «Niño de la Palma».—Agosto 7. Siete de Miura, dos de Tovar. «Ni-
 «Niño de la Palma», «Rayito», Félix Rodríguez. Rejo-
 «Foco Simao da Veiga».—Agosto 14. Félix Moreno.
 Belmonte, «Valencia II», Félix Rodríguez.
 1928. Julio 25. Antonio Pérez. Marcial Lalanda,
 «Chicuelo», Villalta, «Gitanillo de Triana», «Ar-
 «Villita Chico».—Agosto 5. Miura. Marcial Lalanda,
 Villalta, Félix Rodríguez.—Agosto 11. Pablo Ro-
 «Chicuelo», Márquez «Cagancho».
 1929. Julio 26. Martínez. Márquez, Félix Rodrí-
 «Chicuelo».—Julio 28. Bernardo Escudero. «Chicuelo».
 «Niño de la Palma», Manuel Bienve-
 «Niño de la Palma».—Agosto 4. Miura. «Fortuna», Félix Rodríguez.
 «Gitanillo de Triana».—Agosto 13. Antonio Pérez.
 Marcial Lalanda, Félix Rodríguez, Vicente Barre-
 Manuel Bienvenida.
 1930. Julio 25. Martínez. Márquez, Marcial La-
 «Niño de la Palma».—Julio 27. Pablo Romero, Már-
 Villalta, Manuel Bienvenida. Rejoneó Joao
 «Fortuna».—Agosto 10. Bernaldo de Quirós. «Fortu-
 Félix Rodríguez, «Cagancho». Corrida de la
 prensa.

1931. Julio 25. Bernardo Escudero. Marcial La-
 landa, Vicente Barrera, Manuel Bienvenida.—Ju-
 lio 26. Miura. Fuentes Bejarano, Félix Rodríguez,
 Manuel Bienvenida.—Agosto 2. De Federico. Mar-
 Marcial Lalanda, Villalta, Posada.—Agosto 9. Pablo
 Romero. «Cagancho», Solórzano, Pepe Bienve-
 nida.
 1932. Julio 25. Bernardo Escudero. «Chicuelo»,
 Domingo Ortega, «Estudiante».—Julio 31. Clairac.
 Manuel Bienvenida, Ortega, «Estudiante».—Agos-
 to 7. Angoso, Antonio Pérez. Marcial Lalanda,
 Manuel Bienvenida, Solórzano, «Maravilla». Esté
 tomó la alternativa.
 1933. Agosto 6. Celso Cruz del Castillo. Pepe
 Bienvenida, «Maravilla», Garza. Este tomó la al-
 ternativa.—Agosto 13. Cuatro de Argimiro Pérez.
 Clairac, Villalta, Barrera, Corrochano,
 Fernando Domínguez.
 1934. Agosto 5. Coquilla. Sánchez Mejías, La
 Serna, Colomo.—Agosto 12. De Federico. Belmon-
 te, Marcial Lalanda, Manuel Bienvenida.
 1935. Julio 25. Coquilla. «Maravilla», Garza, «El
 Soldado».—Julio 28. Pallarés. Marcial Lalanda,
 «Armillita Chico», Noain, «El Soldado».—Agosto 4.
 Antonio Luis Sánchez. Barrera, Bienvenida, Gar-
 za.—Agosto 11. Cruz del Castillo. Manuel y Pepe
 Bienvenida.—Agosto 22. Clairac. Belmonte, «Ar-
 millita», Perlaia.
 1936. No hubo corridas.
 1937. No hubo corridas.
 1938. Agosto 7. Domingo Ortega. Lalanda, «Ca-
 ganchito», Ortega.—Agosto 14. Sánchez Fabrés, Ga-
 mazo. «Maravilla», Fernando Domínguez, Mariano
 García, Luis Ortega.—Agosto 26. Graciliano Pérez
 Tabernero. Ortega, Noain, «Maravilla».
 1939. Agosto 6. Clairac. Lalanda, Bienvenida,
 Belmonte.—Agosto 26. Antonio Pérez. Barrera,
 Ortega, Belmonte.
 1940. Agosto 4. Villamarta. Lalanda, Ortega,
 «Manolete».—Agosto 11. Cinco de Miura, uno de
 Coquilla. Bienvenida, «Estudiante», «Rafaelillo».
 1941. Agosto 10. Molero. Villalta, Noain, «Gita-
 nillo», Bienvenida.—Agosto 26. Muriel. Belmonte.
 «Gallito».



1942. Julio 26. Pérez de la Concha. «Estudiante»,
 Casado, «Morenito de Talavera».—Agosto 2. Mu-
 riel. Pepe Luis Vázquez, «Gallito».—Agosto 9. Mo-
 lero. «Niño de la Palma», «Manolete», Pepe Luis
 Vázquez.
 1943. Julio 25. Escobar. «Estudiante», Pepe Luis
 Vázquez, «Morenito de Talavera».—Agosto 1.
 Atanasio Fernández. «Manolete», Pepe Luis Váz-
 quez, «Morenito de Talavera».—Agosto 8. María
 Montalvo. «Manolete», «Andaluz», Juan Mari Pé-
 rez Tabernero.—Agosto 20. Trespalacios. Domín-
 go Ortega, Pepe Bienvenida, Belmonte.
 1944. Agosto 6. Antonio Pérez. Domingo Orte-
 ga, «Manolete», Angel Luis Bienvenida.—Agos-
 to 13. Garci Grande. Belmonte, «Manolete», «More-
 nito de Valencia».—Agosto 20. Pablo Romero. Bel-
 monte, Arruza, Antonio Bienvenida.
 1945. Agosto 5. Seis de Molero, dos de Villamar-
 ta. Silverio Pérez, Manuel Escudero, Pepín M. Váz-
 quez, «Choni».—Agosto 19. Cuatro de Villamar-
 ta, dos de Arranz. «Andaluz», Pepín M. Vázquez, «Pa-
 rrita».
 1946. Agosto 4. Bohórquez. Pepe Luis Vázquez,
 Belmonte, «Cañitas».—Agosto 18. De Federico.
 Arruza, «Andaluz», Llorente.
 1947. Agosto 6. Ignacio Sánchez. «Gitanillo»,
 «Manolete», Pepín Martín Vázquez.—Agosto 10.
 Villamarta. Luis Miguel Dominguín, «Parrita», Pe-
 dro Robredo.—Agosto 26. Rogelio M. del Corral.
 Belmonte, «Manolete», «Rovira».
 1948. Agosto 1. Villamarta. Pepín M. Vázquez,
 Luis Miguel Dominguín, Julián Marín.—Agosto 8.
 Tres de Antonio Pérez, tres de María Montalvo. Do-
 mingo Ortega, Pepe Luis Vázquez, Paco Muñoz.
 1949. Agosto 7. Cinco de Rogelio M. del Corral,
 uno de Manuel Arranz. Luis Miguel Dominguín, Pe-
 pín M. Vázquez, Martorell.



JULIO IRIBARREN



La FERIA de VALENCIA

Tercera, día 26. Honrubia, Julio Aparicio y "Litri" con novillos de Atanasio Fernández

SE CONCEDIERON OCHO OREJAS EN TOTAL



Lucrecia Bori, la famosa tiple valenciana, acompañada de unos amigos, presencia la novillada

De nuestro corresponsal

De la tercera novillada de Feria saltó complacido el público, ya que en conjunto fué mucho mejor que las dos anteriores. Se concedieron, en total, ocho orejas.

El ganado de don Atanasio Fernández fué desigual de presentación. En cuanto a las condiciones para la lidia, también hubo de todo. Los dos mejores novillos fueron el segundo y tercero, especialmente el segundo. El primero y quinto acusaron mucho genio, sobre todo el quinto, que llegó muy entero a la muleta y fué peligroso.

A Francisco Honrubia le correspondió el peor lote. A pesar de esas dificultades, Honrubia se mostró en todo momento valiente y voluntarioso. Estuvo brave en su primero y ejecutó una buena faena en el cuarto con pases de distintas marcas

Honrubia, el tercer hombre de ese día, en su segundo



que se ovacionaron y obligaron a que los músicos se pusiesen en actividad. Mató de un pinchazo y media estocada y se le concedieron las dos orejas, recorriendo el ruedo entre aplausos y saliendo al final en hombros. En los dos enemigos banderilleó, sobresaliendo tres pares que clavó a su primero.

Aparicio ejecutó en su primero —que como hemos dicho fué bravo y noble— una faena que fué seguida por la música y por las ovaciones de los espectadores. Hubo en el trasteo un curso de bien torear. Cerró con un pinchazo y media estocada. La ovación fué de gala y se le concedieron las dos orejas del bravo animal. Teniendo en cuenta las características de su segundo novillo, para nosotros fué de mucho más mérito la faena que realizó con él. Cuando se deshizo del bicho, fué premiada la faena con una gran ovación y oreja, pero como hubiera quien protestase de esta concesión, Julito, enfadado, arrojó el trofeo y se retiró al callejón. Entonces reaccionó el público, que tributó al madrileño una prolongada ovación.

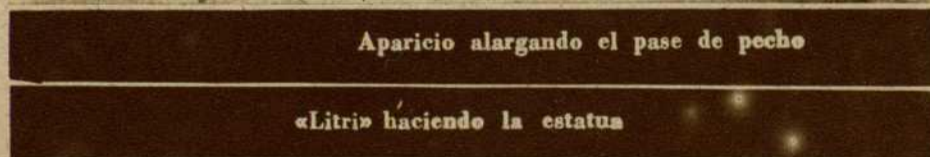
«Litri» volvió a mostrar ese valor que tanto triunfos le proporciona. En esta novillada, como en las dos anteriores, emocionó a los espectadores por la forma de ajustarse a los novillos. Toreó con la izquierda, citando desde lejos y aguantando la embestida. Dió así varias series de naturales en su primero, intercalando luego molinetes de ros



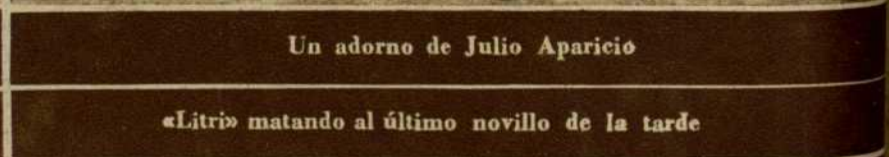
Aparicio alargando el pase de pecho



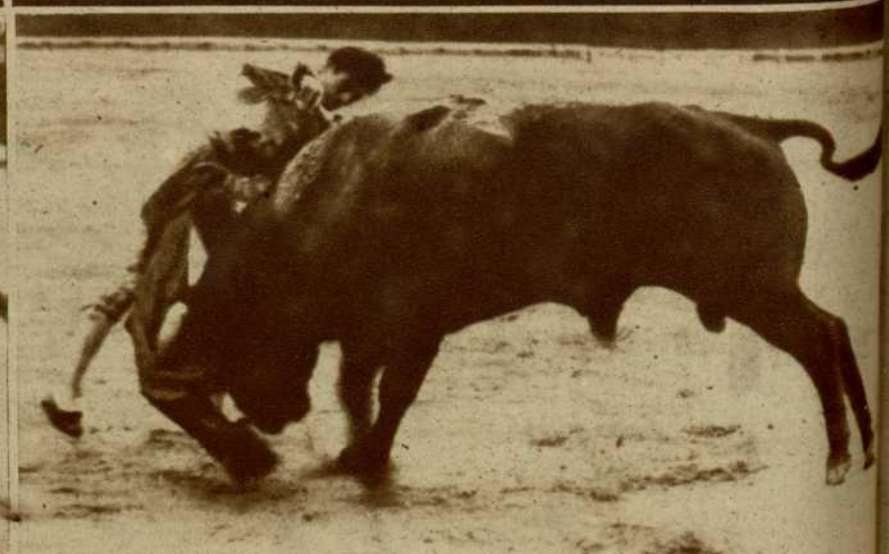
Un adorno de Julio Aparicio



«Litri» haciendo la estatua



«Litri» matando al último novillo de la tarde



En 1950: NOVILLADAS

Cuarta, día 27. Las reses fueron de Juan Cobaleda y los matadores, Chaves Flores, Aparicio y "Litri"

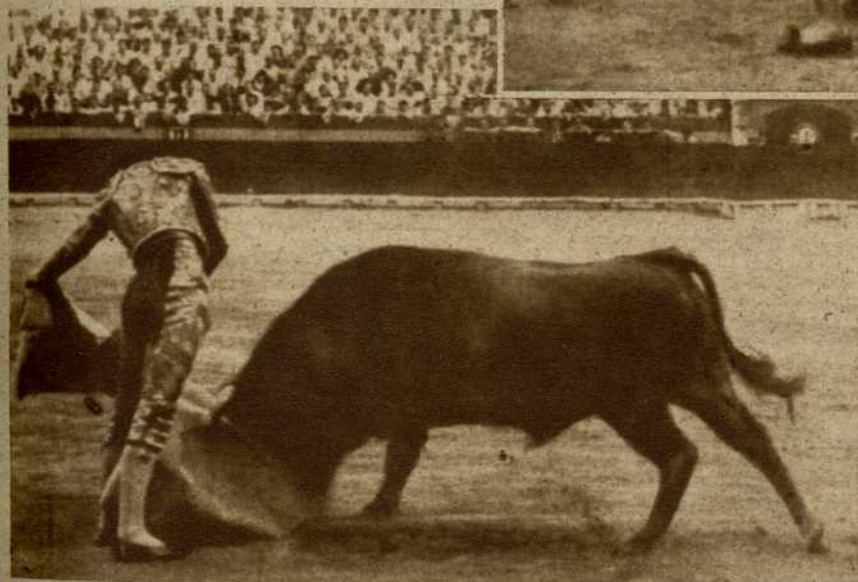
APARICIO Y CHAVES FLORES SALIERON EN HOMBROS

llas que pusieron en pie a los espectadores. Terminó de un pinchazo y una estocada. Se le concedieron las dos orejas y dió la vuelta al ruedo.

En el sexto volvió a emocionar. Cruzándose una enormidad, dió naturales apretadísimos, molinetes de rodillas y manoletinas. Dejó al novillo para el arrastre de un pinchazo y una estocada y se le concedió una oreja, siendo sacado en hombros y llevado en esta forma hasta el hotel.

Se lidiaron en la cuarta novillada de Feria ganado de Juan Cobaleda, que estuvo muy bien presentado. Para los toreros no fueron, en conjunto, ni buenos ni malos, ya que todos, aunque fueron sosos, no ofrecieron dificultades.

Chaves Flores se las entendió en primer



Julio Aparicio lanceando

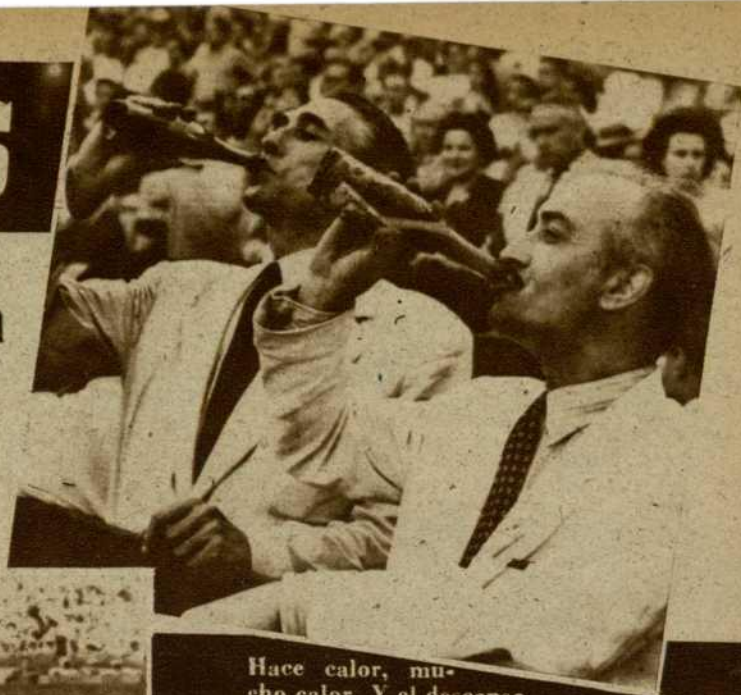
lugar con un novillo que le faltaba alegría al embestir. Con él anduvo Chaves Flores muy torero, consiguiendo diez naturales en tres series que ligó con el pase de pecho. Terminó de media estocada y descabello. Fue aplaudido y saludó desde el tercio. En su segundo, que sacó mucho genio, pero que fué mejorando en el curso de la lidia, llevó a cabo una faena magnífica a base de naturales que ligó con el de pecho. Dió luego molinetes y manoletinas, para acabar de una gran estocada. Se le concedieron las dos orejas y dió la vuelta al ruedo, saludando luego al tercio a saludar a Aparicio y «Litri».

Julio Aparicio volvió a conseguir otro triunfo. Con las dos orejas en su primero y una en el segundo. Vamos a decir que Julio está suficientemente cuajado para la alternativa, ya que esto es cosa que todo el mundo sabe. Pero lo que tal vez ignoran algunos aficionados es que Aparicio, además de torear con arte, lo hace con valor. En esta corrida ha dado una prueba de



«Litri», después de la cogida, recoge la muleta y vuelve al novillo

Arroyo, el mozo de estoques de «Litri», improvisa una ducha para su matador (Fotos Luis Vidal)



Hace calor, mucho calor. Y el descanso se aprovecha para apagar la sed

Una manoletina de Chaves Flores

Aparatoso cogida de «Litri» por su primero



ambas cosas, entusiasmando a los espectadores, que se han entregado al gran torero madrileño. Con el capote Aparicio bordó un quite por verónicas preciosista, que se premió con una ovación.

Al final de la corrida fué paseado triunfalmente en hombros, y de esta forma salió de la Plaza, en unión de Chaves Flores.

«Litri» se fué en esta corrida de la Plaza sin haber cortado ningún trofeo. Esto no quiere decir que «Litri» estuviese mal. Lo que pasó es que estuvo desafortunado con el pincho y ello le hizo perder las orejas. En los dos enemigos realizó emocionantes faenas. Su primer enemigo le enganchó al dar una manoletina de forma emocionante, causando la impresión de que había recibido una cornada, pero afortunadamente la cosa no pasó del susto. Volvió con mucho coraje al bicho y le siguió toreando como si nada hubiese sucedido. Fué muy aplaudido en este novillo. En el sexto, que fué un bicho muy soso, derrochó voluntad pero no consiguió sino pases sueltos, que se ovacionaron. Al final fué despedido con aplausos.

La quinta novillada de Feria fué la menos fucida de todas. No hubo en los graderíos el entusiasmo de las tardes anteriores, debido a que los toreros se contagiaron de la sosería de los novillos y no cuajaron esas faenas que tanto se han prodigado en esta Feria. Lo más destacable lo realizó Miguel Báez y para él fué la única oreja que se concedió en la tarde.

La quinta y sexta novillada de



Una entusiasta de Julio Aparicio le felicitan por sus éxitos

De que no nos divirtiésemos tuvieron, en parte, la culpa los novillos de los señores Garro-Díaz Guerra, que si bien por presentación fueron el mejor lote de la Feria, en cambio, en cuanto a bravura, no dieron el resultado que se esperaba. Hubo dos bichos —los que correspondieron a Vera— francamente buenos; uno —el segundo— que se dejó torear, y otros tres difíciles, ya que no tenían fuerza y se defendían.

Aparicio se lució en su primero. Dió muletazos excelentes, pero como el novillo no tenía fuerza, la faena no pudo alcanzar brillantez. En el cuarto, que fué el más difícil de los seis, Aparicio hizo un trasteo eficaz, pero sin lucimiento. Cuando el bicho quedó para el arrastre se dividieron las opiniones.

«Litri» cuajó en su primer novillo una faena de valor. Después de unos muletazos de preparación, citó con la izquierda desde lejos y aguantó un natural imponente, ligando otros, citando a dos dedos de los pitones. Entre ovaciones y música continuó con molinetes de rodillas y manoletinas. Cuando cayó el bicho, «Litri» fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo, llevando en la mano la oreja de la res. En el quinto dió algunos muletazos con voluntad, pero como el bicho no se prestaba a faena de relumbrón, optó por ser breve.

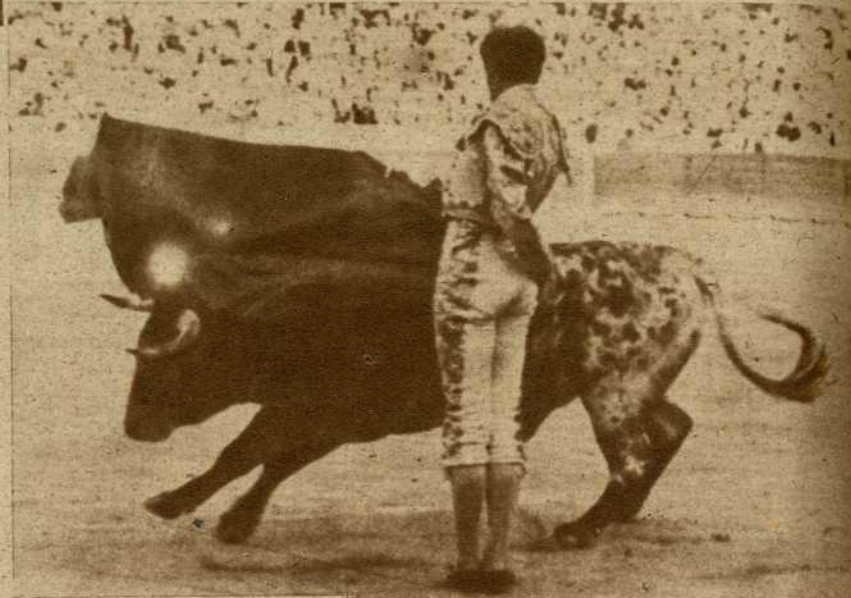
Enrique Vera reaparecía en esta novillada después del percance que sufrió hace dos meses. Le correspondieron los dos mejores novillos de la tarde y con ellos se mostró Vera voluntarioso y con ganas de agradar. Pero a pesar de sus buenos deseos, el éxito no llegó, ya que Vera acusó ese alejamiento de los ruedos. Su labor fué discreta, realizando cosas sueltas muy estimables. En sus dos novillos escuchó aplausos de simpatía por el rasgo que había tenido al reaparecer con ganado de arobas y junto a «Litri» y Aparicio.

La Feria ha tenido un cierre brillantísimo. En el aspecto artístico y en el económico ha sido, este festejo, el mejor de la serie. Los empresarios vieron por fin la Plaza llena hasta las banderas y los aficionados salieron complacidos, comentando lo realizado momentos antes en el ruedo por Aparicio y «Litri».

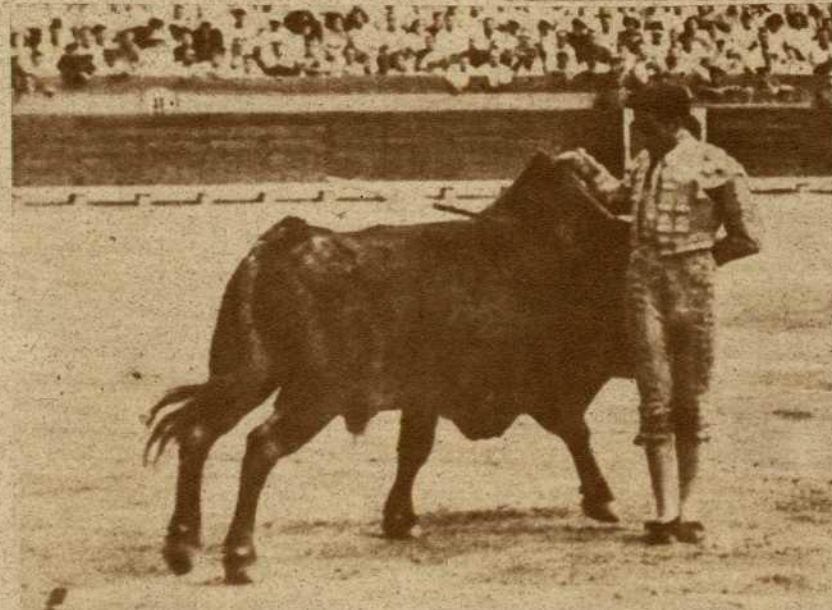
En este mano a mano se lidiaron novillos de don Carlos Núñez, que fueron desiguales de presentación y bravura. Hubo dos novillos —cuarto y quinto— superiores; otros dos —segundo y sexto— aceptables, y los lidiados en primero y segundo lugar, mansos y con mal estilo.

Julio Aparicio no pudo realizar en ninguno de sus dos primeros novillos faenas

Día 28.—Novillos de Garro y Díaz Guerra para JULIO APARICIO, "LITRI" y ENRIQUE VERA
Fué la corrida menos lucida de la Feria



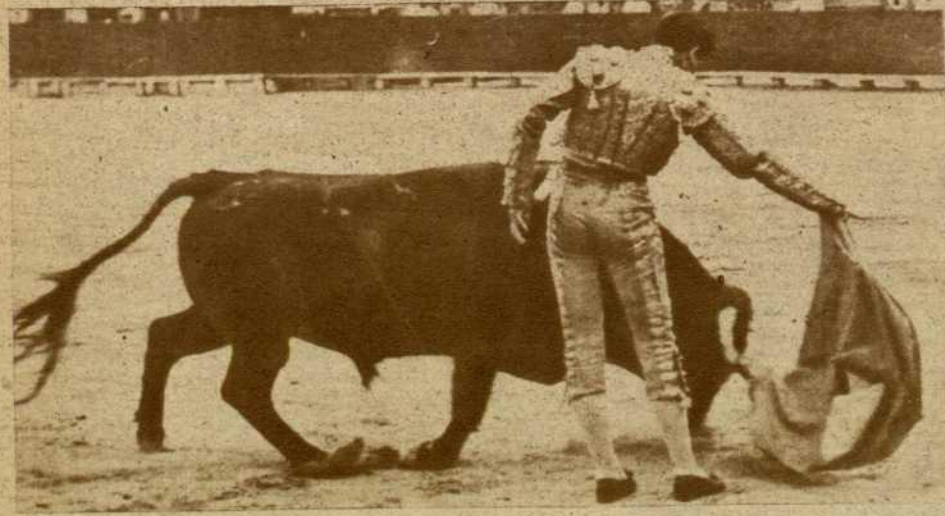
Julio Aparicio en un muletazo por uno



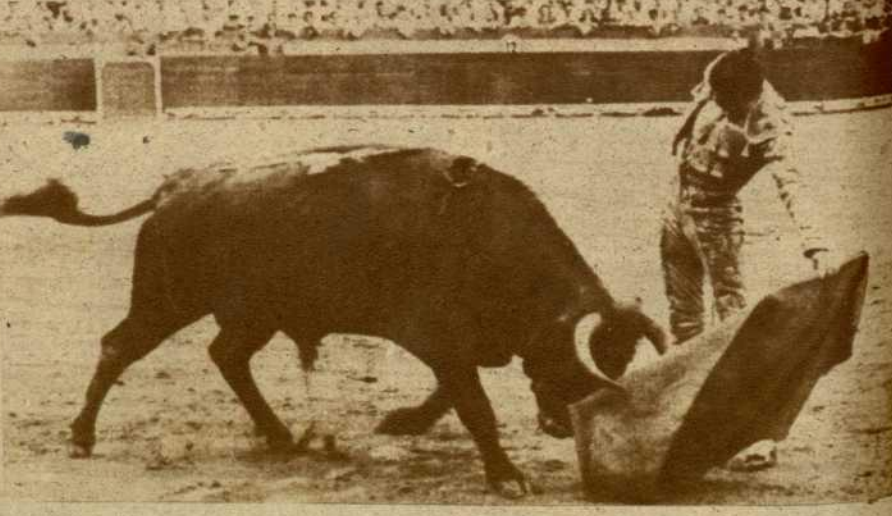
Una manoletina de «Litri» en la quinta corrida de Feria

de relieve. Estuvo inteligente y se lució en algunos muletazos sueltos. Estuvo mejor en el primero y escuchó aplausos. En el otro se dividieron las opiniones. En cambio, en el quinto, Aparicio llevó a cabo una faena magnífica que entusiasmó a la multitud, que se entregó sin reservas al torero madrileño, mientras la música se sumaba al homenaje. Dió naturales preciosistas, lentos, y llevando a la res como sujeta en la muleta. Se adornó con el «tres en uno», manoletinas girando a la inversa y un desplante de rodillas. No faltaron sus pases de pecho, bellísimos, largos y echándose todo el novillo por delante. Puso remate a la faena de una gran estocada. Se le concedieron las dos orejas, el rabo y una pata del bicho, siendo obligado a dar dos vueltas al ruedo, la segunda en unión de «Litri».

Miguel Báez consiguió en esta corrida su mayor triunfo en la Feria. A sus tres novillos los toreó de forma emocionante. El público aclamó al torero, que consi-



Enrique Vera, que reapareció al cabo de los dos meses de su cogitá



Un natural de Aparicio al quinto novillo de la corrida del mano a mano

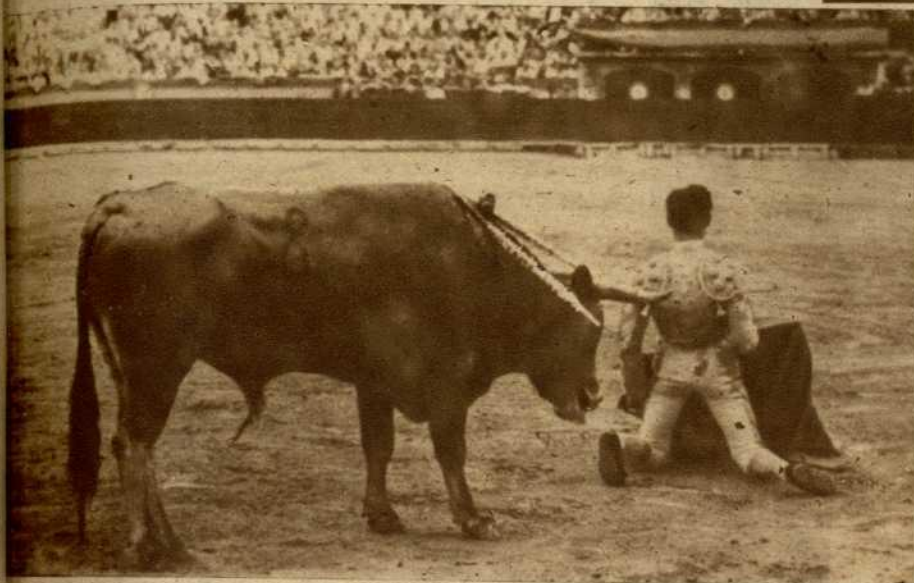
de la FERIA DE VALENCIA

**Día 29.-El mano a mano APARICIO-
"LITRI" con ganado de Carlos Núñez**

**Los dos diestros cortaron trofeos
y salieron en hombros**



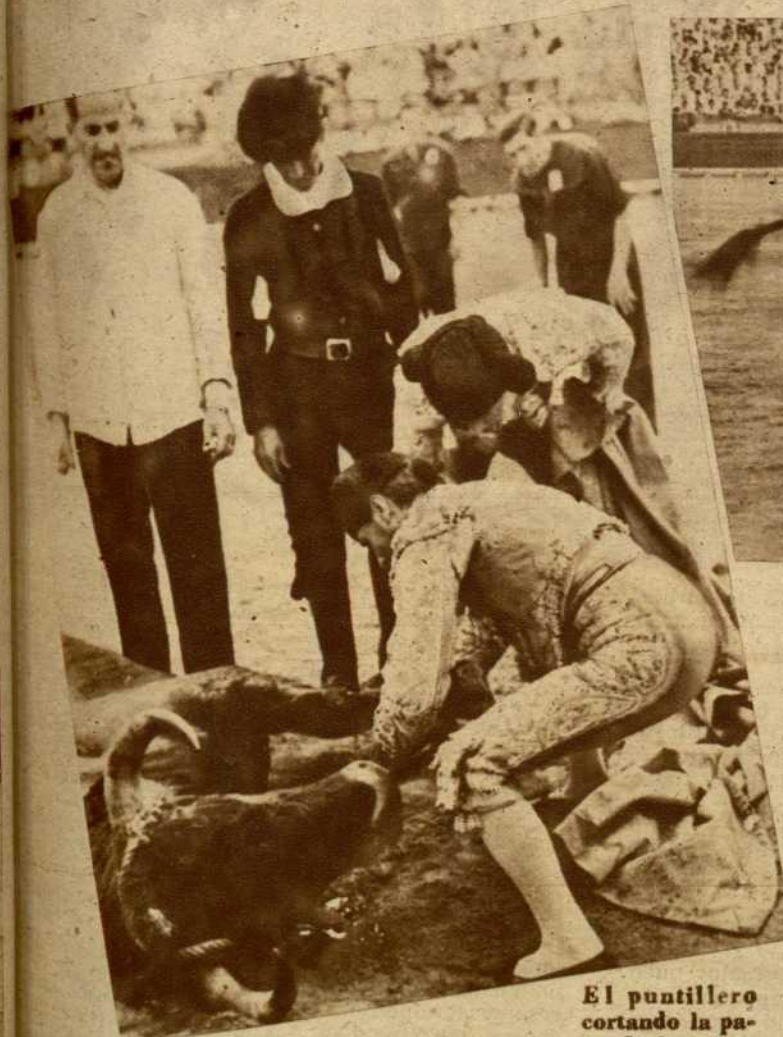
«Litri» hablando por el micrófono de Radio Nacional de España en Valencia (Fotos Luis Vidal)



«Litri» se arrodilla de espaldas al cuarto de don Carlos Núñez



Julio Aparicio hace otro tanto en el quinto



El puntillero cortando la pata del quinto novillo

Cortó dos orejas en su primer novillo; dos, el rabo y una pata en el segundo, y las dos y el rabo en el último. Todo ello muy merecido, ya que las tres faenas fueron memorables. En todas ellas prodigó naturales soberbios, molinetes de rodillas, manoletinas mirando al tendido y desplantes de rodillas dando la espalda a la fiera.

Ha terminado la Feria. Aparicio y «Litri» salen de la Plaza en hombros



Al final del festejo, Julio Aparicio y Miguel Báez fueron paseados entre ovaciones por las calles de la ciudad.

Así terminó esta Feria de 1950. La Feria que la historia de la tauromaquia la distinguirá como la Feria de las novilladas y en que Aparicio y «Litri» han triunfado de modo completo.

J. LL.

«Litri» en el último de la Feria



PARA VÁZQUEZ DIAZ LO MAS IMPORTANTE EN UNA CORRIDA ES EL TORERO

La mayoría de los artistas, los escultores y pintores, se sienten atraídos por la Fiesta de toros porque en ella encuentran siempre una expresión, un gesto, una nota de color a la cual responde su sensibilidad. Pero, según la sensibilidad de cada uno, este matiz de emoción reside en distinto sitio. En el caso de Daniel Vázquez Díaz, que es de quien hoy se trata, el motivo que conmueve su sensibilidad artística es el torero: su traje, su figura, su expresión trágica, viril, melancólica o audaz. La prueba de ello está en todos los retratos de toreros que ha pintado a lo largo de su carrera. Claro que, además de interesarse como pintor por la figura del torero, Vázquez Díaz se interesa por la Fiesta como simple aficionado. El mismo nos expone los dos puntos de vista y hace un poco la historia de su afición cuando le preguntamos:

—¿Cómo fué su primer contacto con la Fiesta?

—He nacido en Nerva, pueblecito de la provincia de Huelva. El sueño de los chicos de mi generación, en aquella tierra de la Andalucía baja, era el ser algún día toreros de la fama de "Guerri" o del "Espartero", los más grandes de entonces y para ese fin nos entrenábamos jugando al toro. Por aquella misma época, los márgenes de mis libros y de mis cuadernos aparecían decorados con figuras de toreros, iluminadas con las pinturas de mi cajita de colores. Fué entonces también cuando vi torear a "Reverte" y al "Litri", el padre del actual, por el que en aquellas tierras se sentía delirio. Recuerdo que me impresionó su cabeza de estatua romana. Hoy, después de haber conocido a su hijo, juzgo la estampa de éste muy interesante también. "Litri" fué el primer hombre que vi vestido de torero, y le vi derribar con la espada, de un volapié, a un toro de Miura. Fué impresionante. A pesar de mi vocación taurina de entonces, al ver aquello me di cuenta de que yo nunca podría ser torero. Al mismo tiempo pensé, sin ningún temor y con gran deseo de realizarlo, en lo hermoso que sería pintar aquel idolo vestido de oro.

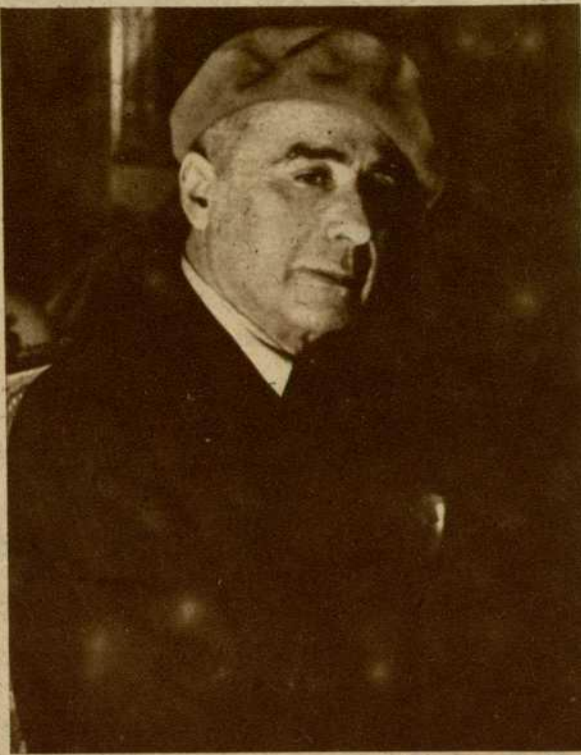
—¿Lo consiguió usted?

—Sí, aunque no fuera éste mi primer intento de pintura taurina, que fracasó al intentar copiar las luces de seda y lentejuelas del primer capotillo bordado, verde nilo, que Manolo Bienvenida lució en su primer paseo de becerrista. Juntos habíamos jugado los dos al toro y hecho proyectos sobre nuestro futuro taurino... Y volvamos al "Litri": El fué mi primer torero pintado. Después pinté a Mazzantini. Mazzantini fué a Nerva en 1890, y yo, aprovechando la ventaja de ser el niño del alcalde, me colé en el hotel donde se hospedaba y le vi vestirse aquel traje corinto y oro con el que iba a toréar. Le miraba deslumbrado y hasta me atreví a probarle su montera con una especie de veneración deliciosa. Recuerdo que don Luis, al verme con ella puesta, me dijo con una sonrisa: "Chiquillo, tú tienes cara de torero". Cuando, ya hombre, vi otra vez a Mazzantini en la Plaza de Madrid, surgió en mí la idea de componer el primer tiempo del tríptico taurino "Las cuadrillas de 'Lagartijo', 'Frascuero' y Mazzantini".

—Además de los que ha dicho, ¿qué toreros ha retratado?

—Hice, después de éstos, el retrato de Fuentes, el de "Pepete", el de Rafael "el Gallo", el de Gaona, el de Belmonte, y, por último, el de "Manolete". Todo lo vivido antes fué una preparación para este retrato: desde los juegos infantiles con muchos que soñaban con llegar a ser grandes toreros, hasta mi total penetración en el hondo dramatismo de la Fiesta, que se refleja de la manera más viva y más humana en el rostro de los toreros.

—¿Cuál ha sido el destino de esos retratos?



El pintor, visto por Savoy

Vázquez Díaz

—Son diversos los lugares donde hoy se encuentran. El de Belmonte, por ejemplo, está hoy en Huelva, en la colección de González Baraba. "Las cuadrillas de 'Lagartijo', 'Frascuero' y Mazzantini", están en la Exposición de Venecia, y "Los idolos", que pinté en el año 1914, están en la colección "Suma", del Japon.

—¿Qué época taurina considera usted mejor?

—Creo que hoy se torea mejor que en ninguna de las épocas anteriores. Y si los toros son más o menos grandes, o más o menos potentes, eso es casi lo que menos me preocupa, porque lo que me interesa es el torero.

—Entonces en un torero apreciará usted más el arte que el valor, ¿no?

—Sí, aunque considero el valor muy importante. Tanto, que si yo lo hubiese tenido a estas horas sería torero.

—¿Va usted mucho a los toros?

—Cuando más he ido ha sido en la época de "Manolete". Fui mucho porque la figura era muy grande. En aquellos años, las otras corridas permanecían para mí entre bastidores.

—¿Qué es lo que más le interesa de la Fiesta?

—Me interesa, tanto o más que la corrida en sí, la vida trágica de aquellos callejones y patios de caballos. Muchas veces he ido a ocupar mi asiento cuando ya están banderilleando el segundo toro. A mí me ocurre lo que al pintor Degas en el teatro: pinta lo que pasa entre bastidores. Yo pinto al torero fuera de la lidia.

—¿Cree usted que un pintor extranjero puede pintar el tema taurino?

—Es un tema ése que sólo un español puede tratar, sobre todo si es de cuna andaluza. Recuerdo lo que me dijo un americano sajón cuando vió mi cuadro de "Las cuadrillas del 98": "Esto no lo pinta un americano." Y yo le contesté: "Naturalmente; es tema exclusivo de pintor español, y más si conoce el murmullo del Guadalquivir."

—¿Le interesa a usted el público de toros?

—No. Es un público que grita demasiado; un público, por lo regular, incorrecto. Soy enemigo de todas las manifestaciones ruidosas. Jamás he gritado un ¡olé!, ni he protestado, ni he aplaudi-



El pintor, visto por Savoy

Vázquez Díaz



«Las cuadrillas de «Lagartijo», «Frascuero» y Mazzantini», uno de cuadros taurinos mejor logrados por Daniel Vázquez Díaz

do frenéticamente. Mis emociones, cuando es el público, las guardo para mí.

—¿Qué suerte es la que más le gusta ver?

—La faena de muleta es lo que más me gusta. También me entusiasma cuando veo colocarse un buen par de banderillas. Pero eso se ve con poca frecuencia.

—¿Qué torero actual ve usted mejor modelado para un retrato?

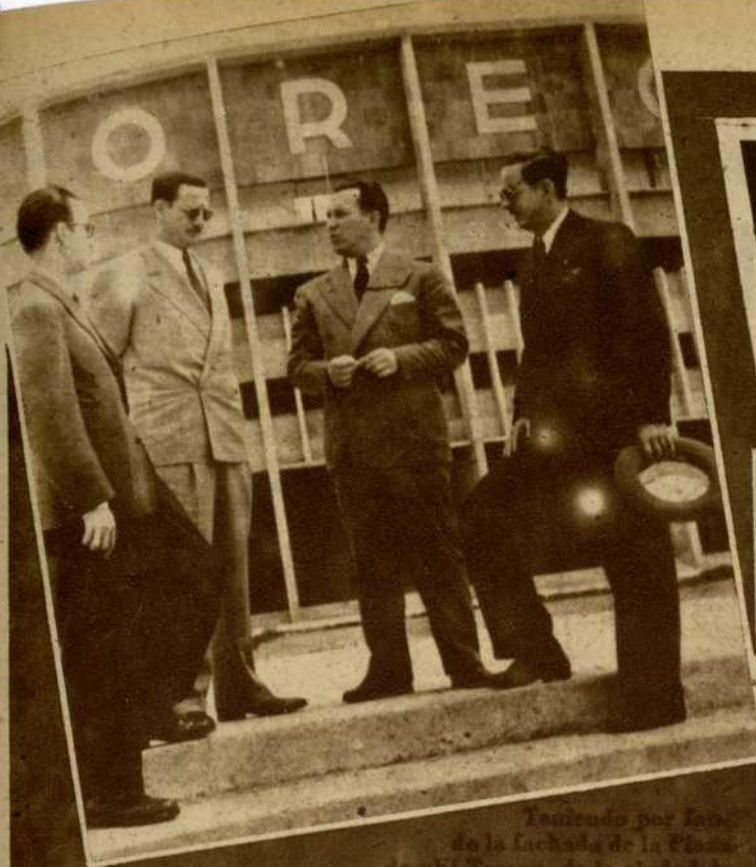
—El "Litri" tiene una estampa muy interesante. Tiene un aire trágico que me gusta mucho estudiar cuando le veo. También "Albacín" tiene una cabeza interesantísima. Además se viste con un gusto extraordinario, con unos trajes de colores perfectamente entonados y de dibujos caprichosos que él mismo traza. Tiene un traje de oro, bordado en negro y plata, maravilloso. Le he dicho ya más de una vez que cuando lo vea viejo, inservible, roto, me lo regale.

—¿Qué colores son los que más le gustan para el traje de torear?

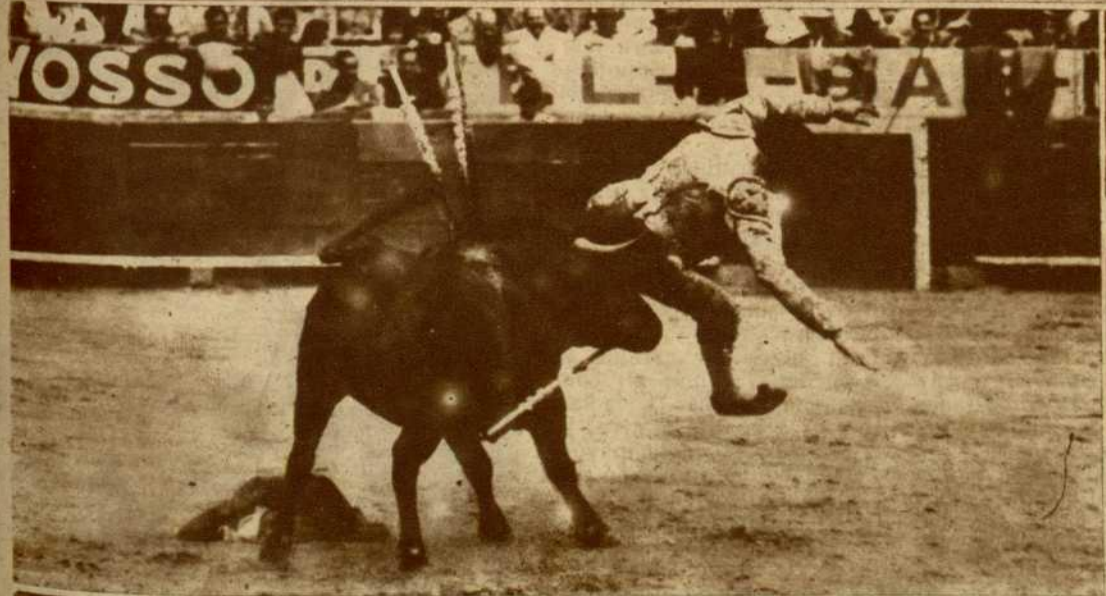
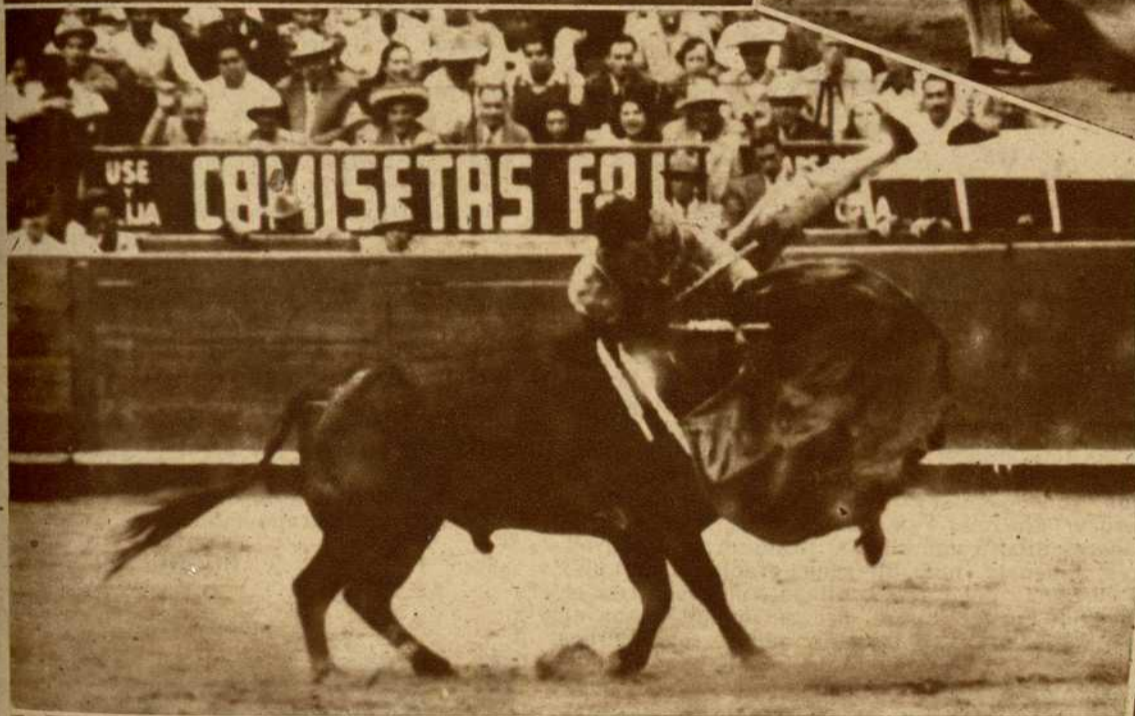
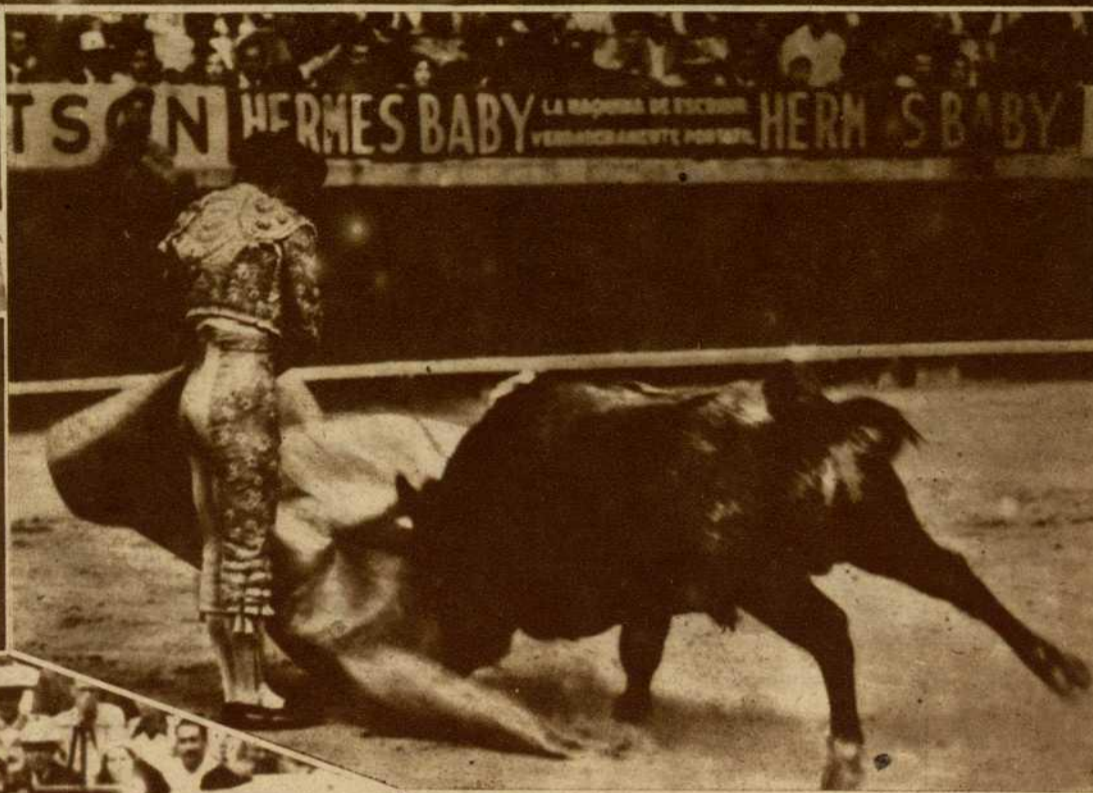
—El grana y oro y el grana bordado en negro. Creo que son, además, los más toreros.

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

La segunda novillada de la temporada en Méjico y una plaza de toros en la República de Panamá



Entiendo por los señores de la Luchada de la Plaza de Méjico, y a la derecha al diputado don Alejandro B. Uchoa, al diputado don Roberto Navarro y a don Carlos Samayoa. Estos señores, Diputados de Panamá, han estado en Méjico para tomar datos a fin de construir en fecha próxima una Plaza de toros en su país, con capacidad para doce mil espectadores y que se proyecta inaugurar en toreros españoles y mexicanos.



De la segunda novillada de la temporada en Méjico, en la Plaza de Toros de Méjico, el día 15 de Mayo de 1937.

La segunda novillada de la temporada en Méjico, en la Plaza de Toros de Méjico, el día 15 de Mayo de 1937. En primer plano se ve al torero don Roberto Navarro, al lado del torero don Carlos Samayoa, y a la izquierda al diputado don Alejandro B. Uchoa.

EL TORO CHARRO

y otros comentarios taurinos



Ricardo Torres, «Bombita», en quien, con «Machaquito», fija el torero Eladio Amorós sus primeros recuerdos taurinos



¿UN torero que escribe sobre toros? No es frecuente el caso. Los libros, cuando se componían tratados de tauromaquia, pero ¿escribían ellos? Algunos de hoy podrían hacerlo, y con autoridad, porque las cosas han cambiado mucho, afortunadamente. Y el torero está en otro nivel, social, culturalmente. Pero —repito— no es un hecho corriente. Eladio Amorós fué un buen torero: fino, con destreza, no exento de valor, algo apático. El mismo lo reconoce en este libro suyo. "Comentarios taurinos. El toro charro", que he leído con verdadero deleite. Llegar tarde fué su sino. Y cuando "Chicuelo" le dió la alternativa, en el momento ritual, hubo de decirle: "No sé si te doy la alternativa o la despedida." Toreó, sin embargo, varios años. Era en aquellos en que hubo un rasero de bastante igualdad. Amorós lo dice. Después de José y de Juan, se ha pasado por una larga etapa de atonía. Hasta "Manolete". El repaso que el ex matador hace en su obra llega hasta el 43 solamente. En los siete años que median, ¡cuántas cosas!: surge Luis Miguel Dominguín, muere Manuel Rodríguez, tras de haber llegado a las culminaciones máximas, a las que nadie había accedido, y aparecen estas otras estrellas rutilantes. La pasión renace.

Este libro, como queda dicho, no es de hoy. Algun reproche o, al menos, alguna actitud de extrañeza puede oponerse a este comentario bibliográfico mio. Quiero salir al paso. No es sólo interesante lo que lleva consigo el signo de la actualidad. Mucho se escribe ahora de toros. Y no siempre como para que nos mueva a la glosa. Lo que tiene singularidad en este folleto de Amorós —que ha llegado tardíamente a mis manos— es lo que dije más arriba: un torero escribe sobre su oficio, sobre lo que vió y vivió. La crítica se ha ejercido casi siempre por los ajenos a la actividad sujeta a juicio y dictamen. ¿No tendrán más motivos de hallarse enterados los que la ejercieron?

Comienza Eladio Amorós sus recuerdos con Ricardo Torres, "Bombita", y "Machaquito". Dos estilos diferentes. La eterna rivalidad del arte depurado, de la maestría, y el valor impresionante. Más tarde habían de ser "Gallito" y Belmonte. Y como en tantas cosas en la vida, la paradoja acompaña a los movimientos populares y a las mismas trayectorias humanas. Los partidarios de "Bombita", maestro, dominador, precursor de "Joselito", se fueron con Belmonte. Los entusiastas de "Machaco", valeroso, temerario, pero menos estilista, se afiliaron al bando de José. Otro contraste casi increíble: "Joselito", el de la facilidad y el dominio, cayó mortalmente herido en

Talavera. Belmonte, al que se presagiaba la muerte cada tarde, se retiró tranquilamente, y vive. Y que por muchos años sea. El ex torero salmantino analiza la forma, el estilo de aquellos dos geniales espadas. Su visión es objetiva. Su impresión, realmente ajustada a lo que fueron los famosos rivales. Con admirable discreción habla luego de sí mismo. Sin vanidad se incluye en un cuarteto que despertó positivo interés en la afición: con él, Juan Luis de la Rosa, Manuel Granero y "Chicuelo". De cada uno de sus tres compañeros dibuja una silueta: Granero, voluntad férrea; Chicuelo, todo filigrana, gracia; Juan Luis, la elegancia del toreo sevillano, mezclada con el rondeño. Luego, lo que, acertadamente, llama el "aluvión". Es esa etapa de muchos matadores, sin figura verdaderamente descollante. Del año 26 al 30, con la aparición de Domingo Ortega en la línea de los maestros. Y con Manolo Bienvenida, figura cimera, a quien se recuerda siempre con nostalgia. Amorós lo define así, con palabra justa: "Juventud, alegría, salsa sevillana, completo como torero". Para "Manolete" tiene más censura que elogio, sin dejar de reconocer la grandeza de su singular personalidad.

Especialmente interesante el capítulo dedicado a las ganaderías del campo charro. Es una historia en síntesis, a partir de los comienzos del XIX, en que aparecen los primeros criadores en ese campo. El comentarista va señalando las evoluciones, el proceso de perfeccionamiento. Con nombres y fechas, explica la sucesión de ganaderías. Los toros de Salamanca se imponen. A partir de 1912 adquieren auge, por calidad y por número. Y en 1920 pueden ya competir con las más acreditadas vacadas andaluzas. De la labor de análisis, pasa Amorós a la informativa, y en esta parte su obra es un fichero de la mayor utilidad. Con la reproducción de las divisas ofrece al lector una breve reseña histórica de cada una de las ganaderías de Salamanca. Es una documentada relación que servirá, en muchas ocasiones, para la consulta de los aficionados y de los que escriben de toros. Otra oportuna alusión: la de la Plaza de la capital salmantina al cumplir su primer medio siglo, con recuerdos emotivos y grabados que copian viejos carteles. Rápida biografía de toreros de Salamanca: "El Salamanquino", su hermano Pepe Amorós y Juan Mari Pérez Tabernero, amén de algunos novilleros. Y, para cerrar su libro, con el clásico tono de

miscelánea, unas páginas de humor, frases, chistes, sucedidos, que ponen una nota de ironía de gracia en la obra.

La tauromaquia, genéricamente, es un concepto. Las tauromaquias, pluralmente, constituyen otro. Y no es ocioso —por el contrario, es de manifiesta utilidad para la comprensión cabal de nuestra Fiesta nacional— situar las características de cada tauromaquia y definir lo que fueren su razón de existencia, su relevo en el tiempo. Este empeño lo ha realizado José Meléndez Inchausti, "Pepe-Hillo", comentarista que, por su saber y experiencia, desmiente su otra destacada condición, acaso la más apreciable: su juventud. De su libro puede decirse lo que, con sentido crítico, se ha dicho muchas veces de otras obras e iniciativas. En este caso con más ajuste a la realidad. Y es que viene a llenar un espacio inédito. Porque es el repaso cronológico que encierra las fases y va señalando los tiempos. Y su recorrido, al enfrentarse con cada periodo, deja consumada una importante empresa, nada menos que la historia del toreo.

Otras historias podrán presentar el aspecto anecdótico, la anécdota, nombres, fechas, episodios. Eso, que no deja de ser interesante y significativa documentación sugestiva, es el relato. Si se realiza con objetividad, es material para que los lectores puedan enjuiciar. Pero este tipo de historia que construye Meléndez Inchausti es de otra clase. Su valor radica en la propia estimación subjetiva del autor. Por eso titula, con acierto, su obra, "Las tauromaquias comentadas". Porque que se ha propuesto —y ha conseguido plenamente— es una glosa que, al ordenar los recuerdos y fijar las grandes etapas y evoluciones de la Fiesta, ofrece las glosas pertinentes. En ello resplandece, esencialmente, un entusiasmo que conjuntamente, vienen a determinar la impetuosidad del espíritu juvenil del autor y el conocimiento de la materia.

En resumen, un libro que significa aportación valiosa a la biografía taurina.

FRANCISCO CASARES

Eladio Amorós



★ ANECDOTARIO NUEVO DE UN VIEJO AFICIONADO ★

¡Ni como a Fernando VII!

PUES, señor, no encuentro referencia suya en ninguno de los libros de toros que he consultado antes de ponerme a escribir, de lo cual deduzco que en la anécdota que reítero comencé y remató su carrera taurómaca mi protagonista. Debut y despedida, como se dice. Mal, pero se dice.

Elo es, si la memoria no me es "agarena", que el muchacho se llamaba Rafael Márquez. Se llamaba, digo, y quiera Dios que se lo siga llamando, porque pocos habrá de la simpatía y del cortés trato de aquel mozo valenciano.

Un torero, banderillero tan notable, que pudo em arejar con "Magritas", nada menos, a gusto y conformidad de este excepcional coloso del segundo tercio que se llama Joaquín Manzanares y tiene por apodo "Mella", a quien hemos perdido de vista; hace bastante tiempo vino a vernos a Juanito "Vandel" y a mí el año 22 —siempre me encomiendo a mi deficiente recordación— para pedirnos, por fuero de buena amistad, que le acompañásemos a la probatura de un muchacho de Valencia que pretendía ser torero.

A manera de inciso quiero explicar a los pacientes lectores que siguen mi "Nuevo anecdotario" la reiterada mención de Juanito "Vandel" en estas expansiones taurómacas que me permite la Dirección de EL RUEDO. Mi precaria cultura taurina se ha ido formando bajo el signo de nuestro veterano colaborador "Don Justo" y de su compañero Juanito "Vandel", auténtico as del objetivo. No queda recuerdo en mi memoria que no vaya ligado a ellos. Por eso les rindo en esta primera labor lo único que puedo ofrecerles: el tributo de mi cariño.

Y continúo.

Pretendía "Mella" que le acompañásemos a Alcalá de Henares, donde, con motivo de ciertas fiestas populares, había organizado una especie de encerrona-becerrada, en la cual su protegido Rafael Márquez, muchacho valenciano, de buena posición, pero envenenado por el contagioso tóxico de la aición, quería probarse en el arduo arte de... —vamos a dejar a "Cúcharés"... La serna, pongo por cumbre del toreo, que no se plasmó en incommovible planeta por la potísima razón de que a él no le dió la gana, que es la razón más española. Pues, según Joaquín Manzanares, su paisano poseía condiciones plurales para ser figura. Tenía valor, mucho valor; manejaba el capote y la muleta con una soltura y una elegancia iniciales que permitían augurar una superación orientada al logro de una figura del toreo. Pero donde culminaban el arte y el dominio de Rafael Márquez era en la suerte suprema. Había nacido para ser matador de toros. Indiscutiblemente. El —"Mella"— sabía mucho de eso, y no se equivocaba.

—En cuanto monta la "espa" —nos decía—, toro con las cuatro patas en alto.

Y en su razonado alegato argüía sobre la necesidad de que yo le hiciera una buena crónica —Dios le pague el deseo!— y "Vandel" unas notables instantáneas de su actuación en Alcalá de Henares, para que le sirvieran de base en su ataque a Manolo Retana, por entonces árbitro de los toros taurinos en la Plaza de la carretera de Aragón.

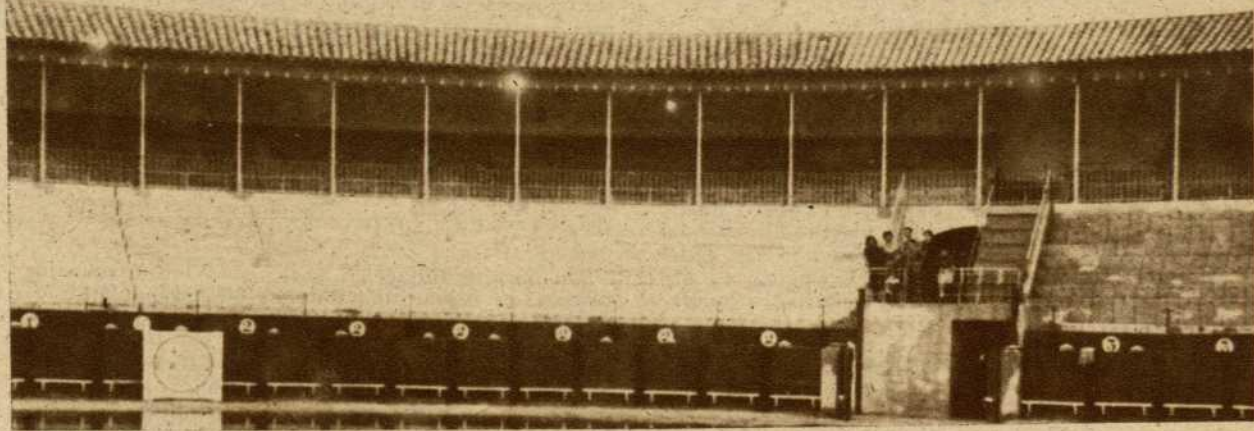
Como por aquel entonces no teníamos demasiado que hacer, Juanito "Vandel" y yo nos fuimos a Alcalá de Henares con "Mella" y con Rafael Márquez.

—¿Quién sabía si íbamos a ser padrinos de la aparición de un nuevo "Costillares"!

El mozo, espigado y mimbrenño, aunque algo



Joaquín Manzanares "Mella"



Una vista de la Plaza de Toros de Alcalá de Henares

talludito, nos daba la sensación de dominar perfectamente, por razón de talla, y de tranquilidad, que era seguridad al mismo tiempo; por lo sereno de su actitud a lo largo del corto viaje que hicimos en coche.

Tengo la certeza de que en aquella excursión nos acompañaron otras personas conocidas en el mundillo taurino; pero mi flaca —esqueiética— memoria no acierta a dar con sus nombres.

Llegamos a la patria chica del padre don Miguel de Cervantes casi a punto de la corrida, o del festival, más pro lamente dicho, puesto que el único matador y su cuadrilla vestían el clásico traje corto en vez del de luces.

Y a la hora anunciada sonaron timbales y clarines, precursoras del paseillo, que se desarrolló con todo lucimiento.

Casi a la vez que los toreros en el ruedo, irrumpimos "Vandel" y yo entre barreras.

No había mucho público —¡gracias a Dios!—, pero el que había, y a modo de compensación por su escasez, era gritón y escandaloso en demasía. Todavía no me he explicado por qué gritaba aquella gente desde que aparecimos.

No gritaba a los toreros. Ni a la presiden-

cia, que es lo usual. No. Simplemente, gritaba. En su educación de aficionados, a la cuenta, no habían pasado del capítulo de gritar.

Y tarari, ti-ti, se dió suelta al primer novillo.

—Novillo dije?

—Manes de los paladines del barbas! ¡Qué bicho salió por los toriles!

Rafael Márquez, "Mella" y algún otro fueron desplegando sus capotes ante la araña. Y —fenómeno frecuente— la gente aplaudía cada lance y cada desplante.

Vandel" y yo, aterrados en principio, fuimos asedándonos a medida que avanzaba la lidia de la cosa aquella.

Si el público pagano lo encontraba bien, ¿qué íbamos a oponer nosotros?

—¿Por qué no haces otros?—inquirí.

—Porque hemos venido a hacerle propaganda —fué su sagaz respuesta—, y si le llevan a Retana una sola foto de la lidia de esta angula con patas, habrá mas que vocablos. ¿No te parece? Me parecía.

Segundo tercio.

Banderilleó "Mella". En la ejecución, admirable. Como lo ha sido siempre. Un banderillero macho.

En la colocación..., realizando un alarde de tino. Parecía imposible que se pudiese hincar el arponcillo en aquel bichejo de tan agudo espinazo. Y, ¡hala!, a matar.

Salió Rafael Márquez.

Vestido de corto por el mejor sastre de Valencia, que es tierra con usía en eso de los sastres.

Con la flámula en la zurda —¡ole!—, cito al...

eso, a lo que tenía enfrente. Y se venció y se meció en unos naturales, perfectamente naturales, porque la alimaña embestia bien.

Y ligó con el de pecho barriendo..., iba a decir el lomo, barriendo la raspa del animal.

Y como además, mataba... ¡Vamos a verlo!

Asombrosamente perfilado, ¡zas!, un pinchazo en hueso.

"Mella" al quite.

Cuadrado nuevamente el bicho, ¡zas!, otro pinchazo en hueso.

—Pero si no había más que hueso, señor! ¿Dónde quería pinchar aquel muchacho?

Doce, catorce, veinte veces...

Critaban todos los que estaban en la Plaza y los que estaban fuera. Y creo que hasta los que estaban durmiendo la siesta.

Y aquí viene el bigaro de la anécdota:

Joaquín Manzanares, "Mella", que pocas fechas antes había querido probarse como matador, en Madrid, renunciando a ello por sus deficiencias como estoqueador, decidió poner punto final a la aventura. Y requiriendo de manos del desconcertado matador, muleta y estoque, se perfiló en corto y por derecho, y hundió el estoque hasta la empuñadura —¡inverosimil precisión!— por el hoyo —¡el hoyo? ¡La arruguita!— de las agujas.

Rodó patas arribas del becerrete, gritó más que nunca el exiguo gentío y...

Y no pudimos regresar a Madrid hasta las cuatro de la madrugada, porque hasta esa hora, y gracias a nuestra insistente gestión, no pudo salir de la cárcel Joaquín Manzanares, "Mella", por haber dado —sin figurar como matador en el cartel— el único volapié que ha podido dar en su vida torera.

FRANCISCO RAMOS DE CASTRO

ACEYTE YNGLES

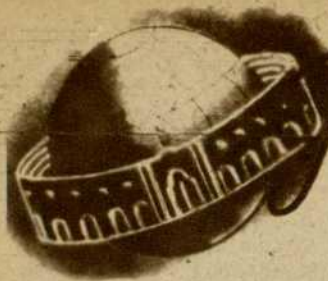
MACMO

D.D.T.

D.D.T.

Parásito que toca... muerto es!

POLVO - LIQUIDO - CREMA



Por los ruedos del

MUNDO

COMO homenaje de gratitud de la Diputación Provincial de Madrid hacia los matadores de toros Agustín Parra, «Parrita», Manuel González y José María Martorell y al rejoneador Angel Peralta, se han grabado placas de plata con la imagen de la Virgen de la Paloma y el escudo de la Diputación. En esas placas se perpetúa el agradecimiento de la Corporación hacia quienes, en 1950, se ofrecieron generosamente para torear a beneficio del Hospital Provincial de Madrid, en la tradicional corrida de la Beneficencia.

En la mañana del lunes se reunieron en el despacho del marqués de la Valdavia los citados toreros con sus apoderados, los empresarios madrileños señores Stuyk y Escanciano y críticos taurinos. El presidente de la Diputación se refirió a las cuatro corridas benéficas por él organizadas, dedicando un elogio a la figura del gran torero «Maquete» y de todos y cada uno de los que tomaron arte en esas corridas. Mostró muy especial agradecimiento a las figuras de los tres matadores que actuaron en la corrida de 1950 y al rejoneador Peralta, y, seguidamente, les entregó las placas conmemorativas. Después se sirvió una copa de vino a los invitados.

El acto, sencillo, fué altamente simpático.

LUIS MIGUEL EMPIEZA EL SABADO

El próximo sábado y en la corrida de la Feria de Vitoria reaparecerá este año en los ruedos españoles Luis Miguel Dominguín.

Alternará con «Parrita» y Martorell en la lidia de seis toros de don Alipio Pérez T. Sánchez.

FESTIVAL EN EL ESCORIAL

El próximo día 10 de agosto se celebrará un festival taurino a beneficio del Asilo de Ancianos. Actuará el duque de Pínohermoso, que desinteresadamente rejoneará un novillo de su ganadería, que él regala. También, en lidia ordinaria, torearán desinteresadamente Domingo Ortega, Antonio Bienvenida, Agustín Parra, «Parrita» y José María Martorell. Han cedido las reses los ganaderos don Antonio Pérez, doña Francisca Sancho, don Gregorio Avilés y doña María Rosa González. El alcalde de El Escorial ha invitado al director de EL RUEDO para asistir al festival.

EN EL ULTIMO FESTEJO DE LA FERIA DE VALENCIA, UN BECERRO SALTA AL TENDIDO

En el curso de un espectáculo cómico-taurino, que se celebraba en la Plaza de toros de Valencia, con lleno absoluto, uno de los becerros dió un salto sobre el callejón, hasta irrumpir en los tendidos.

El becerro arrolló a la masa de espectadores de aquel sector.

Acudieron fuerzas de la Policía Armada con el propósito de apuntillar al animal, mientras que éste embestía a un grupo de espectadores, los cuales lograron dominarlo, ya a la altura de la tercera grada, levantándolo y tirándolo al callejón.

Entre los espectadores afectado por el incidente, resultó un herido, que fué atendido en la enfermería de la Plaza de lesiones leves.

Una medalla de plata para los toreros de la Beneficencia, de Madrid.—El 10 de agosto festival benéfico en El Escorial con el duque de Pínohermoso, Domingo Ortega, Antonio Bienvenida, «Parrita» y Martorell.—El sábado hará su reaparición en Vitoria Luis Miguel Dominguín. Un toro saltó a los tendidos en Valencia y fué devuelto al callejón por los espectadores

NOVILLADA EN SANLUCAR DE BARRAMEDA

Se lidiaron el pasado domingo novillos de Hidalgo Hermanos Cardeno, ovacionado en el primero y vuelta al ruedo en el cuarto. Malaver cortó las dos orejas y el rabo del segundo y oyó una ovación en el quinto. «Quinito» fué aplaudido en sus dos enemigos.

COGIDA LEVE DE APARICIO EN SAN SEBASTIAN

Novillos de Antonio Pérez. Chaves Flores estuvo voluntarioso en sus dos enemigos y oyó palmas. Aparicio estuvo breve en el segundo. Al cuarto, que le cogió en un pase de muleta, le cortó una oreja. «Litri» cortó una oreja del tercero y oyó palmas en el sexto. Aparicio sufre un varetazo en la región crural derecha, contusión testicular del mismo lado y dos puntazos en el tercio inferior y cara anterior del muslo derecho, de pronóstico leve.

OTRAS NOVILLADAS

En Inca se lidiaron novillos de Víctor Guardia, bravos. El rejoneador Balañá fué muy aplaudido. Juan de la Palma fué abroncado en el primero y cortó una oreja del cuarto. Félix Guillén y Oscar Martínez no lograron cuajar faena alguna y escucharon manifestaciones de desagrado.

—En Pola de Siero, novillos de los hijos de Alonso, difíciles. «Morenito de Talavera» dió la vuelta al ruedo en los dos suyos. «Gallito de Dos Hermanas», vuelta en el segundo y aplausos en el cuarto.

—En Vinaroz novillos de Antonio Bernal. Juan Serra cortó las dos orejas del primero y fué ovacionado en el cuarto. Rafael Guzmán cortó también las dos orejas del suyo. Paco Bru cortó una oreja.

Paco Bru fué cogido y pasó a la enfermería con lesiones leves.

—Aranjuez. Novillos de Basilisa del Corral. El rejoneador Carlos Sansegundo tuvo que retirarse enfermo después de haber echado pie a tierra, y

acabó con el novillo el sobresaliente. Luis Redondo dió la vuelta al ruedo en su primer enemigo y oyó palmas en el otro. Celestino Domínguez dió la vuelta al ruedo en el que mató.

—Córdoba. Novillos de Marceliano Rodríguez, buenos. Ramón Serrano, «Serranito», fué aplaudido. José Rodríguez, «Platanero», cortó una oreja. Antonio González, «Palomares», oyó un aviso. José Vargas, «Varguitas», cortó una oreja.

—Novillos de Pérez Pacheco, bravos. Antonio Ortega cortó las dos orejas del primero y dió la vuelta en el tercero. Martín Carriles, dos orejas en el segundo y un aviso, en el cuarto.



En Quito, y a beneficio del Oriente, se celebró el día 23 de julio una corrida a la que asistió el Presidente de la República, don Galo Plaza, y en la que alternaron con toros del país Ricardo Torres, Jesús Córdoba y Vicente Vega, «Gitanillo de Triana». He aquí un lance de Ricardo Torres, que reapareció al cabo de siete años (Fotos Otreras)

LA ULTIMA NOVILLADA DEL MES, EN AZPEITIA

Primera novillada de la Feria de San Ignacio. Reses de Isaias y Tulio Vázquez para Jesús Gracia y Jerónimo Pimentel. Los novillos resultaron buenos, sobre todo el último, al que se le dió la vuelta al ruedo.

Gracia dobla bien a su primero y después saca unos pases aislados. Termina de media estocada de particular y lo mata de media ladeada.

Pimentel, breve y artista en su primero. Mata de tres pinchazos y media. En el que cierra Plaza



FINO
TRES PALMAS
un vino incomparable
DE LA RIVA





En la Plaza de Toros de Córdoba se ha procedido a descubrir una lápida conmemorativa de tres épocas del toreo cordobés: «Lagartijo»-«Guerrita», «Machaquito». El alcalde, señor Cruz Conde, ofreció el homenaje en nombre de la ciudad. El capote que cubre la lápida es el que llevó «Machaquito» el día de su retirada (Foto Santos)

es aplaudido al torear de capa y cuaja una buena faena de muleta por naturales, citando desde lejos, ligados con el de pecho, manoletinas y de otras marcas. Una gran estocada.

FESTIVALES

A beneficio del de asilo ancianos desamparados. Novillos de Antonio Sánchez Mangas, bravos. Julián Marín, dos orejas. Albaicín, dos orejas y rabo. Paquito Muñoz, dos orejas y rabo. Anastasio Ollite dos orejas.

Alcoy. Sebastián Sabater rejoneó un novillo, al que mató Manolo Buenos. José Jimeno, oreja. Miguel Fernández, palmas. «Currito de Buenos Aires», oreja. Juan España, palmas.

CURRO CARO, LLORENTE Y TORRECILLAS, EN BEAUCAIRE (FRANCIA)

Se celebró una corrida de toros con ganado francés de Yonet, que resultó mansurrón.

Curro Caro hizo una faena lucida a su primero, para un pinchazo y una estocada. (Vuelta al ruedo.) En su segundo, gran faena de muleta, muy adornado. (Gran ovación y dos orejas.)

En su primero, Rafael Llorente se lució con el capote. Faena temeraria en la que sobresalieron molinetes y otros adornos. Termina de media. (Dos orejas.) En su segundo, buena faena y valiente, para un pinchazo. Vuelta al ruedo y petición de oreja.)



Antonio Torrecillas se lució con el capote y en quites. Hizo una buena faena de muleta a base de naturales y de pecho. Luego se adornó con rodillazos y tocaduras de pitón. Gran volapié. (Dos orejas y vuelta al ruedo.) En su segundo estuvo valiente y torero. Mató de dos pinchazos y media estocada. Se le despidió con una ovación.

SE APLAZA LA INAUGURACION DE LA PLAZA DE CANET

Por no haberse terminado las obras de la nueva Plaza de toros en la fecha prevista, se suspendió la corrida de toros anunciada para su inauguración. Estaban anunciados toros españoles de Nemesio Navalón, para los diestros Luis Procuna, Martorell y Pablito Lalanda.

UNA RESPUESTA DEL «CONSULTORIO» FUERA DE TURNO

Como excepción, dado que las respuestas de nuestro «Consultorio» siguen un orden riguroso en la llegada de las preguntas, respondemos a don Juan Pérez Meroño, de Cartagena, diciéndole que la fotografía incluida en el artículo de «Don Justo» titulado «A Joselito y a Belmonte deben los toreros la mayoría de sus éxitos», fotografía objeto de discusión, es, en efecto, de Luis Miguel Dominguín.

Como según nos dice el señor Pérez Meroño, la apuesta consiste en una suculenta paella —a la que galantemente nos invita, lo que vivamente agradecemos—, no nos ha parecido el reto retrasar la respuesta, no sea que el arroz se pase de punto.



El joven novillero Rafael Sánchez García, emparentado con famosos diestros cordobeses, y de cuyo apoderamiento se ha encargado el conocido hombre de negocios taurinos don Diego Martínez (Foto Cano)

Concurrentes al acto celebrado el lunes en la Diputación Provincial de Madrid en homenaje a los matadores de toros «Parrilla», Manolo González, Martorell y el rejoneador Peralta, por haber tomado parte desinteresadamente en la corrida de Beneficencia (Foto Zarco)



La lápida homenaje al torero cordobés (Foto Santos)

De modo que les deseamos a los que pierdan y ganen en la apuesta, buen provecho.

NOVILLADA EN SALAMANCA

Con novillos de los hermanos Tabernero de Paz, se celebró en esta Plaza la novillada suspendida el día 25, festividad de Santiago. Actuaron «Nacional», Galera y Posada. El ganado fué bueno y salió bien puesto de cuerna.

«Nacional» en su primero muletea y da algunos pases sueltos, colocandó una entera que mata al bicho sin puntilla. A su segundo, pases de todas las marcas y es empitonado sin consecuencias. Mata de una media y una entera. En ambos fué ovacionado y en el primero dió la vuelta.

Alfonso Galera banderilleó bien a su primero, al que mató de una estocada y descabello. Ovación y vuelta. Al segundo le volvió a clavar los paños, siendo aplaudido. Dió varios naturales y manoletinas, matando de media estocada. Oreja y vuelta.

Posada estuvo valiente en su primero, dando pases de diferentes marcas, matando de una media que basta. Ovación, oreja y dos vueltas. En su segundo, que se partió un pitón, realizó una buena faena. Pinchazo y estocada. Ovación, petición y vuelta.

LA PRIMERA NOVILLADA DEL MES DE AGOSTO

Se ha celebrado en Azpeitia, como segundo festejo de la Feria, lidiando Pimentel y Malaver novillos de don José Escobar.

Pimentel oyó una ovación y dió la vuelta al ruedo en su primero y en su segundo cortó las dos orejas, dió dos vueltas al ruedo y salió al tercio.

Malaver fué cogido sin consecuencias al intentar un lance de capa a su primero. Lo mató de dos pinchazos y una entera. En el segundo, al intentar un natural, fué nuevamente cogido y pasó a la enfermería. Pimentel remató al novillo y fué despedido con grandes ovaciones y sacado a hombros. Malaver padece simplemente la dislocación de un tobillo.

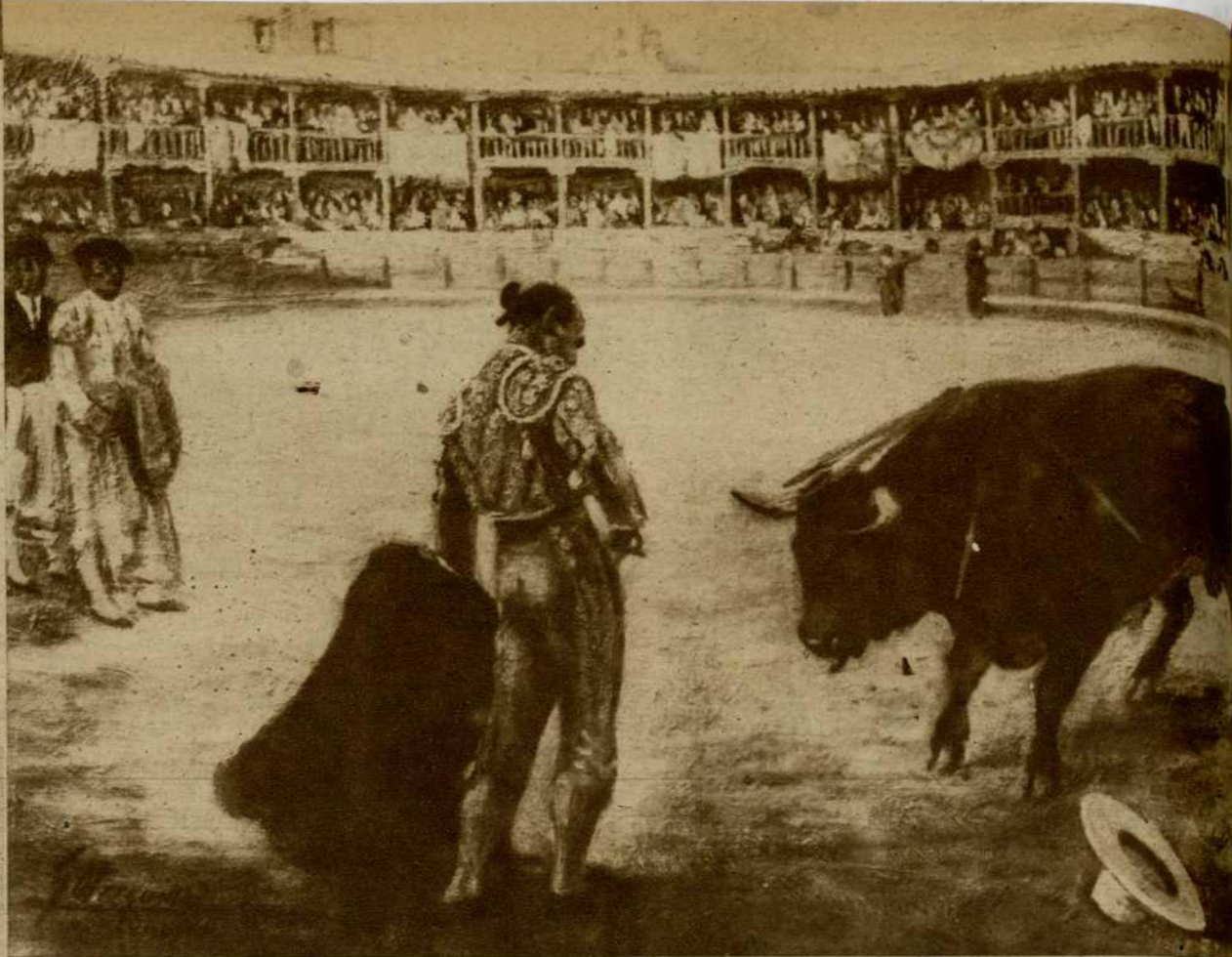
LA TELEVISION EN LAS CORRIDAS

Según un despacho de la agencia ANCO, las corridas que se celebren en la Plaza de Méjico serán retransmitidas por televisión.

RELOJES SUIZOS
 A PLAZOS Y CONTADO
 LA CASA MAS ANTIGUA
 GRANDES FACILIDADES DE PAGO
 ENVIOS POR CORREO HASTA SU DOMICILIO
 PIDA CATALOGO GRATIS
 COMERCIAL RELOJERA SUIZA
 APARTADO N.º 66 - ZAMORA

DOS aspectos predominan en la pintura taurina: los toros, reflejados al través de la vistosidad y colorido de las grandes Plazas, y aquellas otras corridas en pueblos, que encierran ya de por sí un costumbrismo que casi siempre tiene por fondo las Plazas pintorescas o los paisajes de esas tierras pardas y tostadas de Castilla. Son a la vez cuadros de género y cuadros en los que se pretende reflejar lo que son nuestros pueblos. En Zuloaga, como en Solana, los fondos de sus lienzos valen tanto como el motivo principal de ellos. No sabían colocar las figuras en el aire sin un decorado que les diera vida y humanidad, y aquellos decorados conciliaban perfectamente con la severa apostura, la austeridad y actitud de sus toreros — recordemos «los» Belmonte — que en grave gesto de moderno gladiador taurino esperaban su hora de lucirse en el circo.

El pintor zamorano Gallego Marquina, discípulo un día de la Escuela de San Fernando, sintió desde hace tiempo la atracción del tema popular de los toros, y los toros ha venido trayendo a su pintura, captando ese pintoresquismo pueblerino de que veníamos hablando, y en el que se aunan la gracia y movilidad de los «Encierros», la fuerte y emotiva impresión de las corridas en Plazas chicas o ese



«Rafael "el Gallo" en Toro (Zamora)», óleo de Jesús Gallego Marquina

★ EL ARTE Y LOS TOROS ★

Las pinturas de Gallego Marquina

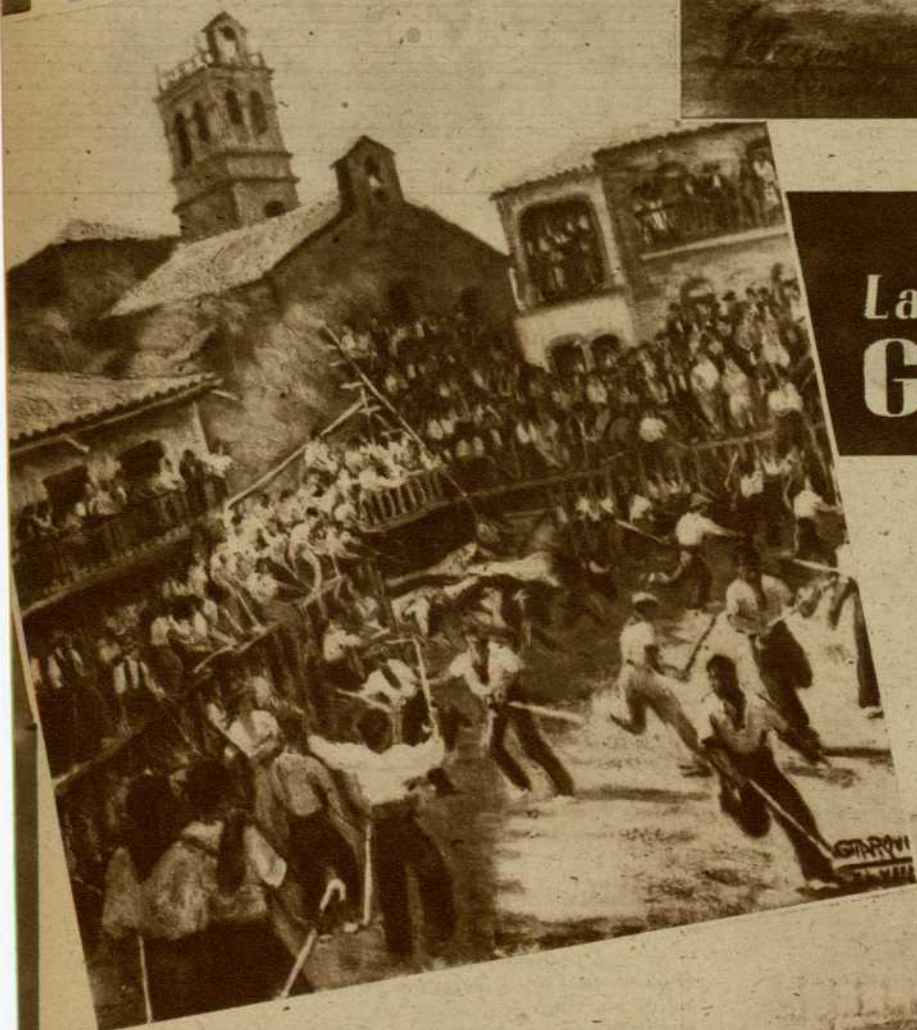
día a esta tendencia realista que señala un momento trascendental de nuestra pintura.

No vamos ahora a descubrir la obra de Jesús Gallego Marquina, puesto que dos veces ha expuesto ya en el Museo de Arte Moderno de Madrid, otras dos en Barcelona, otras tantas en Bilbao; en la Universidad de Salamanca, con motivo de la jubilación de Unamuno; en la Sala Municipal de Gerona, en la Asociación de Bellas Artes de Zamora, en la «Sala Velázquez», de Buenos Aires; y además, no pocos museos y colecciones particulares poseen obras suyas; pero es conviene insistir sobre la índole especialísima de sus cuadros, sobre los motivos taurinos que él ha reflejado con toda esa fuerza expresiva, con todo ese verismo en cierto modo trágico, que es en realidad el que preside estas corridas con más penas que gloria de los pueblos.

El pincel de Gallego Marquina no quiere detenerse acariciante sobre el lienzo, que después de coger el color de la paleta pasa brusco y enérgico sobre la tela, dejando en ella todo el temperamental gesto del artista. El conocimiento en Madrid (Museo del Prado) y en Italia de los grandes maestros le sirvieron a él para establecer el proceso de evolución estético de la pintura que había de llevarle, precisamente, a crear la suya en relación directa con el afán renovador que se dejaba sentir en el mundo desde hacía años. Y ya puesto en su «sitio», en el momento crucial de su arte, Gallego Marquina orientó su pintura, la cimentó, para crear esa escuela y técnica, ese estilo peculiarísimo suyo, que le ha valido un puesto destacado en la vanguardia del arte español de nuestro tiempo.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

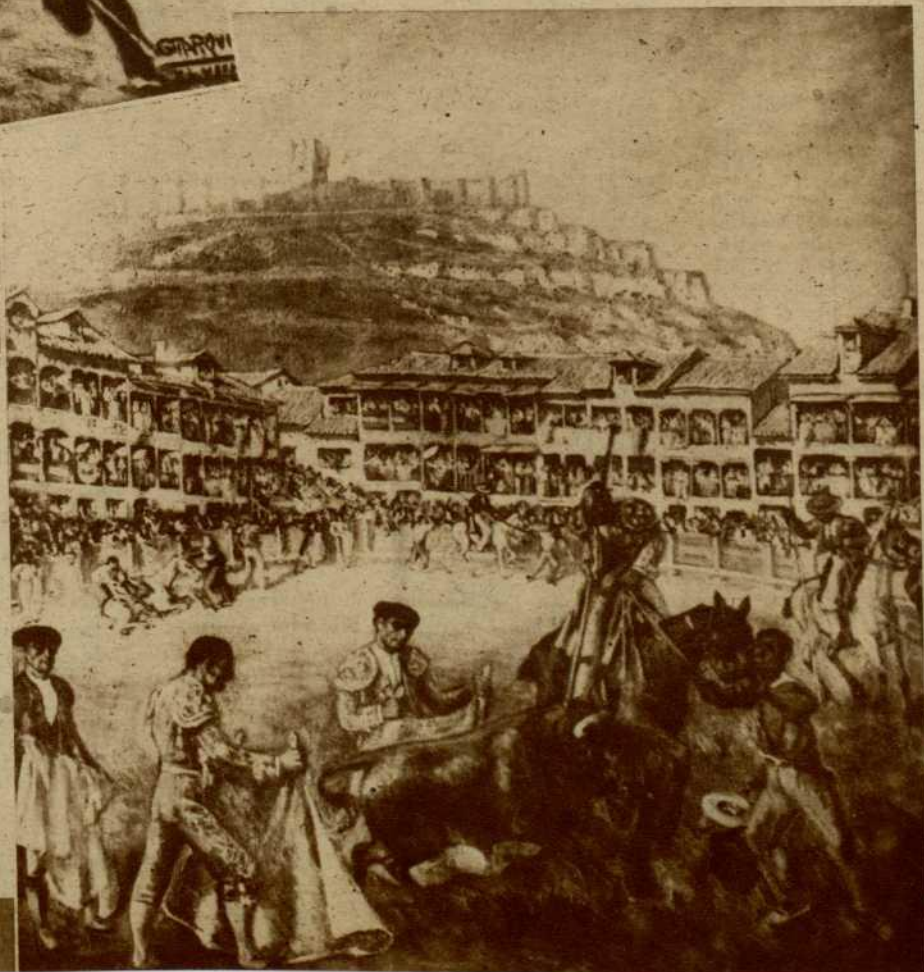
«Toros en Peñafiel», cuadro de Gallego Marquina. (Colección Mr. Weisverger, de Nueva York)



«El encierro», óleo de Gallego Marquina

juego de composición colorística de «Toros en Peñafiel», donde tanta importancia tienen los figuras de primer término, como ese caserío de una Plaza improvisada donde el viejo castillo de piedras milenarias, mudo testigo de a saber cuántos hechos históricos, parece como el de una vieja litografía o una estampa que enriquece notablemente el lienzo.

La pintura de Gallego Marquina no podía, en verdad, reflejar otro ambiente. Su pincelada es recia, vigorosa, con toda la fuerza expresiva de una técnica en cierto modo impresionista que clarifica y distingue su obra. Por eso no le agradó a este artista, pensionado un día por la Diputación de su ciudad natal en Madrid y en Italia, que su pintura tendiera a ese efectismo preciosista, blando y almidonado, endeble y algodónoso que caracterizó, por ejemplo, la pintura de la segunda mitad del siglo XIX. Por temperamento, por la contextura técnica de su pincelada y de su escuela, fué a recoger cuanto respon-





El Ruedo

CONSULTORIO TAURINO



Antonio Carpio

toros es preciso que haya pocos toreros en el redondel.

Y se da el nombre de «aplomado» al toro que llega a uno de los tercios —generalmente al último— apurado de facultades. Dicho estado es el tercero de los tres que tienen las reses de lidia en las Plazas. Al primero se le llama «levantado» y al segundo «parado», según distinción hecha, en su *Tauromaquia Completa*, por Francisco Montes.

720. J. B. P. — Valencia. — El infortunado Antonio Carpio hizo su presentación en la Plaza de Madrid con fecha 26 de marzo de 1916, alternando con Manuel García Reyes y José Amuedo en la lidia de seis novillos de la Viuda de don Félix Gómez. Y la fecha exacta de su cogida mortal en la Plaza de Astorga —según tenemos ya dicho en esta Sección— fué la del 27 de agosto del mismo año.

721. M. de S. — Badajoz. — El «Zapaterito de Madrid», a quien usted vio torear en esa ciudad y otras Plazas extremeñas durante el año 1915, según sus cálculos, no era otro que Emilio Méndez y Sanz, el cual, despojado de aquel apodo, llegó a ser matador de toros, por alternativa que le concedió «Domirguín» (el padre de los actuales diestros de este apodo) en la Plaza de Madrid con fecha 19 de septiembre de 1920. Hubo de aplicar a dicho mote el aditamento «de Madrid» porque entonces existía otro «Zapaterito» más antiguo que él, o sea el sevillano Luis Guzmán y Casasola. El de Madrid se encuentra en Méjico, según nuestras noticias, y el de Sevilla, en el Perú.

722. D. G. M. — Málaga. — El banderillero Eloy Moreno, tío de usted, según dice en su carta, murió en Alburquerque (Badajoz) el día 9 de septiembre de 1886, a consecuencia de la cogida que sufrió el día anterior en la Plaza de dicho pueblo. Toreaba en tal ocasión como banderillero de Francisco Parrondo, «el Oruga», y al poner un par de rehiletes al toro «Ligero», de don Filiberto Mira, fué alcanzado y resultó con dos heridas, una de ellas muy gra-



Antonio Carmona «Gordito»

ve, en la ingle. Era natural de Zafra, importante villa de la misma provincia, donde nació el 12 de febrero de 1860.

723. D. P. — Murcia. — Vamos a dejar evacuado por completo el encargo suyo referente a las corridas de la Feria de julio en Valencia, y a tal fin damos a continuación las de los años 1871, 1872 y 1873, que son las que altaban.

En 1871 se celebraron tres, en los días 23, 24 y 25 del expresado mes de julio, y en las tres alternaron mano a mano Antonio Carmona, «Gordito», y Francisco Arjona Reyes, «Currit», quienes estoquearon siete toros de Aleas en la primera, siete de Veragua en la segunda y siete del mismo duque de Veragua y de Evlogio Narbón en la tercera.



«Frascuelo»

Las de 1872 fueron otras tres, a saber: día 25 de julio, Manuel Fuentes, «Bocanegra», y Salvador Sánchez, «Frascuelo», siete toros de Aleas; día 26, los mismos matadores con siete toros de Miura, y día 27, otros siete de Aleas para «Frascuelo» solamente por encontrarse «Bocanegra» enfermo.

No sabemos que se celebrara más de una corrida en el año 1873 y la noticia la encontramos en una breve información publicada a fin de agosto siguiente en el «Boletín de Loterías y de Toros» (continuación de «El Enano» primitivo). Se dice en ella que «por las circunstancias conocidas» no había podido publicar antes dicho periódico la reseña de la corrida (así, en singular, y por eso lo subrayamos) del mes anterior; no se menciona la fecha de su celebración, y solamente se da cuenta de haberse lidiado toros de don Rafael Laffitte

y de que actuó como matador Angel López, «Regatero».

Las «circunstancias conocidas» no podían ser otras que las referentes al estado de anarquía en que se hallaba España en aquel año de la primera República, durante el cual, y aparte la inestabilidad de los Gobiernos, se desarrollaban tres guerras a la vez: la carlista, la cantonal y una separatista en Cuba. Entre las siete ciudades que entonces se erigieron en cantones independientes, figuró la de Valencia, hasta que el general Martínez Campos acabó con los federales valencianos en el verano de aquel, al hacerles entrar en azón con argumentos de mucho rudio, y como el horno no estaba para bollos, la Feria taurina quedó reducida a la más mínima expresión.

Nos obliga usted, señor Peñafiel, no sólo a ser historiadores taurinos, sino también políticos.



«Espartero»

724. «UN HISPANO FILO».—Gibraltar.

«Lagartijo», «Frascuelo», Mazzantini, «Espartero», «Guerrita» y Reverte no llegaron a cortar oreja alguna en la Plaza de Madrid; pero esto, como usted comprenderá, no quiere decir que fueran peores toreros que los que las han cortado. Es que entonces no estaba «eso» de moda en la Plaza de la capital de España.

725. A. C. T.—Habana (Cuba).— Aunque la valentía pudiera pesarse o medirse, ¿quién sería capaz de fijar la cantidad de ella que se necesita para ser torero? Además, tenga usted presente que la valentía no es una cualidad absoluta, sino que, generalmente, está condicionada por diferentes causas y se manifiesta por motivos que nada tienen que ver en

ocasiones con el ánimo esforzado atribuido al hombre que realiza un acto que a nuestros ojos reviste intrepidez.

El valor necesario para ser torero está admirablemente definido por el gran Francisco Montes en su *Tauromaquia Completa*, cuando dice que «el verdadero valor es aquel que nos mantiene delante del toro con la misma seguridad que tenemos cuando no está presente y nos permite mantener la sangre fría necesaria para discurrir en aquel momento lo que debe hacerse con dicho astado».

Y decimos que está admirablemente definido, porque sin que en su tiempo se hubiesen podido estudiar los efectos de la autosugestión, hoy tan en boga, el valor de que nos habla no es otro que aquel que se obtiene mediante la idea de que el peligro no existe o de que poseemos medios suficientes para desvanecerlo y anularlo.

Es la imaginación, señor, la muchas veces nos hace valientes y cobardes.

726. «UN VETERANO».—Madrid.— En la corrida celebrada en Madrid a beneficio de la Asociación de la Prensa con fecha 16 de junio del año 1904 se lidiaron diez toros; dos de Veragua, dos de Benjumea, dos de Urcola, dos de Moreno Santamaría, uno de Anastasio Martín y otro de Gamero Cívico, e intervinieron cinco matadores, que fueron: Antonio Fuentes, «Algabeño», «Bombita» (R.), «Lagartijo Chico» y «Machaquito». Lo que ocurrió de particular en tal corrida (y a lo que usted, sin duda, quiere referirse) fué que «Bombita» resultó cogido al dar muerte al tercer toro de la tarde, y como no pudo estoquear al octavo por tal causa, en vez de ser Antonio Fuentes, como primer espada, el que le sustituyera, fué «el Algabeño» quien lo hizo, debido a que el referido Fuentes andaba muy flojo de facultades por no haber recuperado completamente las que perdió a causa de la grave cogida que sufrió en Zaragoza el 14 de octubre del año anterior.

727. J. R. E.—Alcalá de Chiverí (Castellón).— No podemos señalarle cuál es la mejor escuela taurina de cuantas funcionan en la actualidad, pues en la apreciación de la enseñanza que en ella se ejerce no entramos ni salimos. Estas cosas no pertenecen a nuestra «jurisdicción».



Antonio Fuentes



Algabeño

UNA CAIDA SERIA

Frecuentes y tremendas eran las caídas que antes sufrían los picadores, en las que abundaban, cuando no graves accidentes, ligeros desmayos, de los que se les hacía volver en sí echándoles en la cabeza un chorro de agua del botijo.

Pero ocurrió un día que...

De un porrazo, «El Impresor» sufrió un desvanecimiento, y todos, con gran clamor, pidieron agua al momento.

—¡Venga agua! —escuchó gritar, y entonces, el muy ladino, dijo: «¿Cómo hay que rodar pa que le den a uno vino?»



*Una faena memorable...
un coñac inmejorable...*



FRANCISCO MADRID

El "ex fogonero" malagueño, como se le conocía entre la afición, fué un auténtico matador de toros, que por su estilo impecable al matar, toreó con las más grandes figuras del primer cuarto de este siglo. Puede considerarse su última campaña taurina la realizada en el año 35, en que toreó catorce corridas con escasa fortuna.

Coñac

CENTENARIO

TEERRY

